

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et

DIARIO CATÓLICO, APOSTOLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet. — Pío IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid 12 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar: 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administración, Pelayo, 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tailbourg.—Manila: D. Francisco Zudaibe, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

CÓRTESES CONSTITUYENTES.

Extracto de la sesión celebrada el día 6 de Octubre de 1869.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR RIVERO.

Se abrió la sesión a las dos y cuarto, y leída el acta de la anterior por el señor secretario señor Carratalá, fué aprobada.

El señor marqués de SARDAL: Como individuo de la comisión encargada de dar dictamen sobre la prisión del señor general Piedad, debo manifestar que esta no había podido darle respecto a uno de los extremos de la cuestión por falta de documentos; pero habiendo estos llegado hoy, retira dicho dictamen para redactarlo nuevamente.

El señor VICEPRESIDENTE (García Gómez): Queda retirado.

Se dió lectura de la siguiente proposición: «Pedimos a las Cortes Constituyentes, autorizadas a los señores diputados para admitir cargos o comisiones, mientras duren las actuales circunstancias, a fin de que presten su poderoso apoyo al Gobierno con objeto de restablecer la tranquilidad pública alterada, y prestar servicios a la libertad y al Estado».

Palacio de las Cortes 6 de Octubre de 1869.—Antonio Ramos Calderón.—Luis de Molini.—Telesforo Montojo y Robledo.—Antonio Bastida.—Francisco Romero y Robledo.—Ignacio Rojo Arias.

El Sr. RAMOS CALDERÓN: Las circunstancias por que atraviesa la nación son gravísimas. Ellas han obligado al Gobierno a presentar un proyecto suspendiendo las garantías individuales, que no hubiéramos aprobado sin un perfecto conocimiento de esas circunstancias, que se hacen más graves por el hecho de que, al frente de las partidas que se han levantado se encuentran diputados elegidos por el sufragio universal.

La Constitución ha previsto el caso de que los diputados acepten empleos, o comisiones con sueldo, disponiendo que pierdan por ese hecho su carácter de diputados; pero en los momentos actuales hay que hacer alguna excepción, porque sobre todas las consideraciones está la de salvar el país. Si hay diputados que desconociendo la legalidad se atreven a ponerse al frente de las partidas, bueno es también que salgan del seno de la representación nacional diputados revestidos de toda su autoridad, y que vayan a salvar el orden y la sociedad.

No basta tener la fuerza, las armas; se necesita también la de la opinión, y esto se consigue yendo nosotros mismos a donde sea necesario con la investidura de la ley y la autoridad de los representantes del país, para que al volver a esta Asamblea podamos decir lo que el diputado convencional Godeau decía a Edgar Quinet: «Entre Saint-Just y yo hemos ganado más batallas que todos los generales de la república». No creo necesario decir en apoyo de la proposición.

Leída por segunda vez la proposición, y hecha la pregunta de si se tomaba en consideración, el acuerdo fué afirmativo.

Asimismo se acordó que se discutiera en el acto sin pasar a las secciones.

Abierta discusión sobre ella, dijo:

El Sr. CALDERÓN Y HERCÉ: He pedido la palabra con el único objeto de que conste que al aprovar esta proposición no se prejuzga la cuestión de si los señores diputados que han aceptado empleos o comisiones sin sueldo quedarán o no sujetos a elección, porque esta cuestión debe decidirse íntegra a lo que en su día acuerden las Cortes.

El Sr. RAMOS CALDERÓN: Estoy enteramente conforme con la indicación del Sr. Calderón y Hercé, porque lo que yo propongo solo se refiere al período transitorio durante el cual ha de estar vigente la ley que ayer aprobaron las Cortes.

El Sr. GONZÁLEZ ALEGRE: Creo que todos los diputados están obligados a dar su apoyo al Gobierno en estas circunstancias gravísimas, y que todo cargo o comisión que desempeñen debe ser honorífica y gratuita, para que se vea que obran impulsados únicamente por el patriotismo. Con esta aclaración estoy dispuesto a dar mi voto a lo que se propone.

El Sr. RAMOS CALDERÓN: No me había atrevido a consignar lo que desea el Sr. González Alegre, por temor de que pareciera que se infería una ofensa a los señores diputados, en cuyo ánimo ya sabía yo que había de estar lo que indica S. S., con quien me hallo completamente de acuerdo.

El Sr. GONZÁLEZ ALEGRE: Nada ha estado más lejos de mi ánimo que inferir una ofensa a los señores diputados; he hecho esta aclaración para que nunca pueda suponerse que al aceptar esas comisiones hay otra idea que la de servir a la patria, a quien todos tenemos la obligación de servir.

Sin más debate quedó aprobada la proposición, modificada en el sentido manifestado por el Sr. González Alegre.

ORDEN DEL DÍA.

Actas de Zamora.

Se puso a discusión el dictamen de actas relativo a la admisión del Sr. Díaz Jubitero, y no habiendo quien pidiera la palabra en contra, fué aprobado el dictamen, proclamándose como diputado a dicho señor.

Reforma de establecimientos penales.

Sin debate alguno fué aprobada la base 44 del proyecto de ley sobre reforma de establecimientos penales.

Pensión a la viuda de D. Cándido Capilla.

Abierta discusión sobre este proyecto, dijo:

El Sr. ALVAREZ BUGALLAL: No voy a pronunciarme un discurso; en las circunstancias por que atraviesa el país, debemos ser muy parcos. Al negar mi aprobación a este dictamen, no lo hago por la persona de que se trata; nada más lejos de mi ánimo que acibar la desgraciada condición de esa infeliz viuda; pero se trata de premiar un acto de rebelión, un acto contrario a la legalidad, una agresión al principio de autoridad y de orden, y así considerada la cuestión, hecha abstracción del caso y de la persona de que se trata, yo no puedo menos de hacer constar mi reprobación clara, terminante y absoluta al sistema en que descansa el dictamen, al principio que lo determina y anima.

Hecha esta declaración, con la cual quiero salvar mi voto en este asunto y en todos los

demás de su propia índole, nada más tengo que decir.

El Sr. MADRIZ: Ciertamente que no se ha combatido el dictamen de la comisión, y solo tengo que decir, por lo tanto, que sería bueno que aquí no se hicieran argumentos como los empleados por S. S., porque entonces nada podríamos conceder los que estamos en estos bancos. ¿Quién es el que puede tirar la piedra al tejado ajeno? Yo conocí al Sr. Capilla, sé los grandes servicios que prestó a la causa de la libertad, y pido a la Asamblea que se apruebe el dictamen de la comisión.

Sin más debate quedó aprobado el dictamen, previa la oportuna pregunta, anunciándose que pasaba a la comisión de corrección de estilo.

Votación definitiva de varios proyectos de ley.

Procediéndose a la votación definitiva de varios proyectos de ley, fueron aprobados los relativos a la subvención a los ferro-carreiles de Asturias y Galicia, al tratado de amistad, comercio y navegación entre España y el Japon, y a la transferencia de varios créditos de unos capítulos del presupuesto a otros.

Al proceder a la votación del proyecto sobre pensión a la viuda de D. Cándido Capilla, se contó el número de señores diputados a petición del Sr. Gil Virseda, y no habiendo número suficiente para votar leyes, se suspendió esta votación.

Proyecto sobre libertad de Bancos, anexo.

Anunciada la discusión del dictamen relativo al proyecto sobre libertad de Bancos, y abierta discusión sobre él, dijo:

El Sr. OCHOA (D. Cruz): No pensaba haber hablado en este período legislativo sino para tratar otra clase de cuestiones muy distintas de la que entraña este dictamen; pero la falta de la minoría republicana y de otros diputados de oposición me obliga a decir algunas palabras, siquiera sean pocas.

No es extraño, señores, lo que está sucediendo. La revolución de Setiembre derribó un trono, concluyó con la unidad católica, dio lugar a que la propiedad fuese conculcada, y originó la destrucción de la familia por medio del matrimonio civil.

El señor VICEPRESIDENTE (García Gómez): Dejo a la consideración de S. S., si tiene algo que ver con la libertad de Bancos lo que S. S. está diciendo.

El Sr. OCHOA (D. Cruz): Precisamente iba a la cuestión. La revolución de Setiembre viene a destruir lo único que tiene aquí algún carácter de solidez, la unidad de Bancos, el refugio del crédito, que se llama Banco de España.

Pues bien, se ha derribado un trono y no puede levantarse otro; la libertad religiosa no ha sido libertad para la Iglesia; las circunstancias por que se viene atravesando, que son consecuencia de las causas que os he dicho, son gravísimas; el comercio está paralizado, la industria puede decirse que está muerta, la agricultura completamente abandonada, el Gobierno no puede conseguir recursos sino acudiendo al Banco; no son, pues, estas las circunstancias a propósito para proclamar la libertad de Bancos, y mucho menos después del espectáculo que se dió al país en los años 47 y 48 con aquella libertad de sociedades anónimas, que produjo los resultados que todos sabéis.

Creo, pues, que son muchos los males que puede traer este proyecto; viendo esto cuanto tengo que decir, porque no vengo preparado para hablar en esta cuestión.

El Sr. MADRIZ: Pocas serán las palabras que diré en defensa de la totalidad del proyecto, puesto que no ha sido impugnado por el señor Ochoa, como pueden haber visto los señores diputados. S. S. no ha dicho más respecto a la materia, sino que nunca es menos conveniente la libertad de Bancos que ahora en que el comercio, la industria y la agricultura se hallan paralizados, sin tener en cuenta S. S. que precisamente es esta la ocasión en que se hace más necesaria esa medida, porque haciendo falta capitales para fomentar esos ramos de la riqueza pública, se pueden encontrar más fácilmente y con menos gravamen cuando hay muchos que los ofrecen, que cuando se ejerce el monopolio.

Por consiguiente, reservándose la comisión extenderse más si se exponen otras consideraciones sobre el proyecto, cree con esto haber contestado al Sr. Ochoa, y espera que las Cortes se servirán aprobar el dictamen oportunamente.

No habiendo ningún otro señor diputado que pidiera la palabra en contra, se hizo la correspondiente pregunta y se acordó pasar a la deliberación por artículos.

Sin debate alguno fueron aprobados el 1.º y el 2.º, y el 3.º fué también modificado en conformidad con una enmienda presentada por el señor García Briz, admitida por la comisión, sucediendo lo mismo con el 4.º y el 5.º en los términos que los presentaba la comisión.

Abierta discusión sobre el art. 6.º, dijo:

El Sr. PELLON Y RODRÍGUEZ: Dice el artículo que los Bancos quedan facultados para emitir billetes al portador hasta la cantidad o límite que fijen en sus estatutos. Esta cantidad no la fija nadie más que las mismas empresas, y yo desearía que se diera garantías se establecen para responder del pago de esos billetes.

El Sr. MOSQUERA: Como en esto no puede haber engaño para nadie, como es una consecuencia del sistema general de la ley, y la admisión de los billetes es voluntaria, no hay para qué establecer esa garantía que S. S. desea.

Los Sres. Pellon y Rodríguez y Mosquera, rectifican.

Sin más debate fué aprobado el artículo.

Sin discusión se aprobó el 7.º y el 8.º.

Leído el 8.º, admitidas dos enmiendas, una del Sr. García Briz y otra del Sr. Gil Berges y otros señores diputados, y abierta discusión sobre él, dijo:

El Sr. RAMOS CALDERÓN: Voy a permitir hacer algunas observaciones sobre este artículo. Es la primera vez que el Sr. García Briz no ha querido sustituir una palabra con otra, sino dejar las dos «agrícolas y territoriales».

La segunda se refiere a una equivocación material o de copia, pues donde dice «refraccionarios» debe decir «refraccionarios».

El Sr. MOSQUERA: La comisión ha comprendido lo mismo que S. S. el deseo del Sr. García Briz, así como también ha advertido ya el error de imprenta que se ha cometido poniendo «refraccionarios» en vez de «refraccionarios», que es lo que debe decir.

Sin más debate, quedó aprobado el art. 8.º.

Abierta discusión sobre el art. 9.º, dijo:

El Sr. PELLON Y RODRÍGUEZ: Yo desearía que después de las palabras del producto ingresado en caja se añadiese «y el importe del valor que queda en depósito en ella para responder de las obligaciones»; pues esto, lejos de perjudicar al espíritu de la ley y a las compañías, es muy favorable por la confianza que así se inspiraría al público.

El Sr. MOSQUERA: Eso no hay necesidad de ponerlo en la ley, puesto que la primera partida de todo balance es la del metálico que hay en caja.

El Sr. RAMOS CALDERÓN: Tengo observación que cuando uno va a dar su dinero a un particular se investiga el crédito real y efectivo del individuo; pero cuando se trata de sociedades nada de esto se hace. Así hemos visto que ha habido sociedades creadas de cualquier manera y han reunido cientos de millones en un momento, y esto era producido por la idea de que la protección del Gobierno era una garantía. Y para evitar que suceda lo que ya hemos visto en otras ocasiones, bueno sería decir que el Gobierno no responde de nada.

El Sr. MADRIZ: La comisión está conforme con el espíritu del discurso del Sr. Ramos Calderón, porque es el del proyecto.

El Sr. RAMOS CALDERÓN: Sé muy bien que la lógica nos llevaría a lo que dice el Sr. Madrazo; pero yo me he permitido las observaciones que he hecho, teniendo en cuenta las tradiciones de todas las sociedades en que ha habido verdaderos engaños. De todos modos, si la comisión no cree necesario consignarlo, me basta con la discusión que ha habido.

Sin más debate quedó aprobado el art. 9.º.

El 10 fué aprobado sin discusión, y leído el 11 dijo:

El Sr. ROJO ARIAS: Aquí se consigna una doble representación que yo creo ha de producir gravísimos inconvenientes. Yo quisiera que se me explicase bien, que es esto de otorgar el derecho de reclamar, así colectivo como individualmente, el cumplimiento de los estatutos, y someto a la consideración de la Cámara las dificultades y hasta peligros que puede traer esta duplicidad de medios.

El Sr. MOSQUERA: Es preciso tener presente que este artículo se refiere exclusivamente a las empresas sin capital fijo; no se refiere a las compañías mercantiles, por lo que yo creo que no tenemos con eso nombre, ni a las colectivas, comanditarias y anónimas; se refiere a esas sociedades que muchos llaman de crédito sin serlo, y en las cuales ha habido muchos abusos.

Pues bien, el que un imponente o muchos reunidos individual o colectivamente exijan el cumplimiento de los estatutos no puede producir perturbaciones de ningún género.

El Sr. ROJO ARIAS: Es indudable que los acreedores de las compañías pueden dirigir sus reclamaciones y presentarlas ante los tribunales, tanto individualmente como asociados. ¿Por qué entonces se dice en el artículo que pueden reclamar individual o colectivamente? Esta frase huelga, y el ponerla es ocasionado a incidentes gravísimos y a peligros para los reclamantes.

El Sr. MOSQUERA: Cualquiera individuo de una sociedad, lo mismo que varios, aunque no sea la mayoría, tienen derecho a acudir ante los tribunales reclamando el cumplimiento de los estatutos; por consiguiente, para que no se crea por algunos que la minoría o aunque sea un solo socio, no puede reclamar contra los acuerdos de la mayoría, se ha consignado en el artículo esa disposición terminante. Yo no veo, pues, en ella los inconvenientes a que se refiere el Sr. Rojo Arias; y por el contrario, lo que sería peligroso es quitar esas palabras del artículo después de haberlas puesto.

Sin más debate se aprobó el artículo, y sin ninguno los 12 y 13.

Se leyó una enmienda que se consideró como art. 14, concebida en estos términos:

«Entre el art. 13 y 14 se intercalará el siguiente, que es el mismo que existe con el número 14 en el proyecto de ley presentado por el Gobierno:

«En las poblaciones en que en la actualidad existen Bancos con privilegio exclusivo, no podrán establecerse otros nuevos de la misma clase hasta que cesen los actuales, bien por haber transcurrido el plazo fijado para su duración o por cualquier otro motivo. Llegado este caso, será completamente libre el establecimiento de uno o más Bancos en una misma población».

Palacio de las Cortes 28 de Mayo de 1869.—Manuel Cantero.—C. Fernández Vallín.—Francisco Santa Cruz.—Girilo Álvarez.—Manuel Jontoya.—Sabinio Herrero.—Salustiano de Olózaga».

Como uno de los firmantes dijo:

El Sr. CANTERO: Teniendo entendido que la comisión ha redactado un artículo que abraza esta enmienda, y con cuya redacción estamos conformes, la retiro.

El señor ministro de HACIENDA: Sin entrar en el fondo del principio que encierra la enmienda, pues no es ocasión oportuna para ello, ruego a la comisión que se sirva aceptarla en la forma que crea mejor para no lastimar los derechos que se pueden considerar adquiridos por asociaciones mercantiles, ni alterar las relaciones importan las que algunas tienen con el Estado. Hay varios Bancos que tienen pendientes negociaciones de importancia con el Gobierno y prestan servicios al Estado que aquel se halla en el caso de reconocer. Por estas indicaciones, repito, suplico a la comisión que se sirva admitir los principios consignados en la enmienda en la forma que cree más conveniente, y a las Cortes que den su aprobación al artículo.

No habiendo quien pidiese la palabra en contra, fué aprobado sin discusión el art. 14. Igualmente se aprobaron sin debate los artículos adicionales 1.º y 2.º, declarándose que el proyecto pasaría a la comisión de corrección de estilo.

El señor VICEPRESIDENTE (García Gómez): Habiéndose terminado los asuntos puestos a la orden del día, va a darse lectura de una proposición que está sobre la mesa.

Se leyó la siguiente proposición:

«Pedimos a las Cortes se sirvan declarar beneméritos de la patria a los que con tanto heroísmo defendieron el pabellón de España el día

16 de Agosto último en el pueblo de las Tunas, en la isla de Cuba».

Palacio del Congreso, 2 de Octubre de 1869.—Joaquín Garrido.—Federico Rubio.—Jacinto Anglada.—Antonio Romero Ortiz.—Servando Ruiz Gómez.—Gabriel Rodríguez.—C. Navarro y Rodrigo.

El Sr. NAVARRO Y RODRÍGUEZ: Señores, después de las elocuentísimas frases pronunciadas anteayer por el señor ministro de Estado, y de los aplausos que fueron cubiertas por la Asamblea, necesito esforzarme muy poco para apoyar la proposición que se ha leído, y que espero ha de ser aprobada por unanimidad. En los tiempos tristes que corren, cuando muchos temen la disolución de la patria, ya que en nuestras cuestiones interiores estemos y aparezamos divididos, es consolador que a lo menos en cuestiones como esta nos presentemos unánimes, pues sin esa unanimidad no se pueden salvar los pueblos cuando llegan las horas solemnes.

Yo, señores, no he limitado ni milito en un partido extremo; pero si en circunstancias graves, comprometidos la integridad de la patria y el honor de nuestra bandera, cuando nuestro ejército y nuestros buques van a sostener con nuestros hermanos de Cuba la causa sacratísima de la nación, viera flotar sobre este angustioso edificio la bandera roja de la república, o la bandera blanca del absolutismo sobre el palacio de Madrid, en la una y en la otra no vería más que la bandera sagrada de la patria.

Respecto al hecho que motiva la proposición sometida a la deliberación de la Cámara, diré muy poco, porque todos conocéis sus gloriosos detalles. Todos sabéis que hace un año los filibusteros, sin que en ese tiempo hayan podido apoderarse de un solo pueblo; y sabéis también cuánto les importa hacerse dueños de alguno donde establecer su parodia de Gobierno, para que sirviera esto de pretexto a una infundada patria y alcanzar la consideración de beligerantes por alguna potencia poderosa y enemiga de la influencia europea en América.

Con tal objeto se dieron cita 5 ó 6,000 hombres de la insurrección para el pueblo de las Tunas.

Nuestros eran 400, sin artillería, y estamos luchando por las privaciones, el hambre y los rigores de la campaña; sin embargo, los nuestros vencieron, rompieron todas las líneas de ataque del enemigo y le obligaron a huir vergonzosamente dejando sembrado de cadáveres el campo de batalla.

El hecho, como hecho de armas, es magnífico, como pocos de los que registra la historia militar moderna: cada uno de los defensores de las Tunas fué un héroe. Por eso pedimos que las Cortes declaren a todos beneméritos de la patria; y ya que aquí luchamos hermanos contra hermanos sin saber quién es más desdichado, si el vencido o el vencedor, sepamos admirar a los que lucharon por la patria en honroso combate con sus enemigos, no desgarrando impiamente sus nobles entrañas.

El señor ministro de ULTRAMAR: Empiezo, señores, dando gracias a mi amigo el Sr. Navarro y Rodríguez, en que se revela el alto sentimiento de patriotismo que a todos nos anima. Aquí tengo los antecedentes de la acción de las Tunas: 6,000 insurrectos atacaron esa población, sabiendo que iba a llegar en su auxilio el bizarro comandante Benegasi. La situación de los defensores de aquella población había llegado a ser tan crítica, y los víveres escaseaban de tal manera, que una botella de aguardiente valía una onza, y un huevo 6 rs., careciendo además de materias harinosas y de legumbres. Salieron 300 hombres en busca de provisiones, y entonces los rebeldes acometieron a los 200 que habían quedado, presenciando el ataque el *sol dissent* gobierno revolucionario y las bellezas de la insurrección, a quienes habían citado para que dieran el premio de la victoria a los vencedores, pues ciertamente tenían casi seguridad de serlo ellos, dadas las condiciones de la lucha.

Sin embargo, no fué así: los valientes defensores de la honra de su patria supieron hacerse superiores a todas las probabilidades desfavorables que les rodeaban, obteniendo el más señalado triunfo. Sin entrar en detalles de la jornada, referiré solo que los 300 hombres que habían salido de la población, y que podían muy bien haber estado animados de tan levantados sentimientos, apenas oyeron el fuego acudieron inmediatamente en auxilio de sus compañeros. Atacaron con tal denuesto a los rebeldes, a quienes cogieron entre dos fuegos, que después de ocho horas largas de combate los derrotaron completamente, obligándoles a huir tan precipitadamente, que las bellezas que presenciaban la lucha tuvieron que ser conducidas por los negros, porque los blancos que las habían traído tenían demasiada prisa.

Así, pues, yo apoyo con todo mi corazón la proposición del Sr. Navarro en favor de aquellos héroes.

Por lo demás, deploro que haya que verter sangre española, pues al fin los cubanos son hijos de españoles.

Señores, las provincias de Ultramar tienen derecho a reformas que están en armonía con la Constitución que España se ha dado, y el Gobierno está resuelto a llevar allí las que sean necesarias.

Posible es que una colonia tenga en momentos dados más libertad que su metrópoli; posible es que tenga menos. El Gobierno se ocupará de este asunto con criterio liberal, no dejándose guiar por ideales peligrosos, pero abordando resueltamente todos los problemas políticos, sociales y administrativos.

Tampoco corresponde a España hacer una guerra de represalias, y el Gobierno adoptará las medidas oportunas para que la represión de la insurrección de Cuba tome las formas regulares de la guerra, tratando como corresponde a los heridos, a los prisioneros y a los que se encuentran bajo la fe de la palabra de España, sin perjuicio de la acción de los tribunales por los delitos comunes que hubiesen cometido.

Se ha dicho que la insurrección tenía por causa nuestro mal sistema colonial, que no respondía a las necesidades del siglo. Esto podría ser en parte cierto; pero también lo es que con este pretexto se procura atacar la integridad del territorio. Pues bien; haremos saber que tan resuelta como está España a entrar en la vía de las reformas que las luces del siglo reclaman en América, otro tanto lo está a gastar si es preciso su último hombre, su último

centimo y su último cartucho antes de permitir que se lastime su honra. Si la suerte nos fuere adversa, la historia dirá: «Aquí yacen los españoles que antes de manchar su honra prefirieron morir como héroes». Precisamente en los momentos actuales estamos dando pruebas de nuestro propósito, enviando a Cuba y Puerto-Rico nuestros soldados para probar al mundo que nuestras contiendas interiores no impedirán que empleemos todos los recursos necesarios para vencer a nuestros enemigos, y que la nación de Lepanto sabe pelear hoy como en aquel tiempo.

El Sr. NAVARRO Y RODRÍGUEZ: Doy gracias al señor ministro de Ultramar por el apoyo que ha dado a mi proposición, así como también se las daré a la Asamblea por sus dignas palabras y los propósitos que ha manifestado en favor de nuestros hermanos que combaten en Cuba.

Igualmente celebro que S. S. nos haya dado una prueba de sus altas cualidades como hombre de gobierno al asegurar que las reformas que hay en hacerse en nuestras Antillas se harán sin dejarse llevar de ideales peligrosos, y que no se hará nada que tienda de ninguna suerte a menoscabar la integridad del territorio español. Esta es la tarea de los hombres de gobierno que no se enamoran de ningún ideal, sino que se fijan en lo que exige el momento histórico que se atraviesa.

El señor ministro de ULTRAMAR: Respecto a la lucha en que estamos empeñados en Cuba, debo, decir al Sr. Navarro que si viniera mañana una reacción, yo, desde la anarquía al despotismo, todo lo preferiría a que sufran el más mínimo quebranto el honor y la integridad de la patria. Por lo demás, yo creo que no se disminuye el prestigio de una nación porque de ella salgan grandes nacionalidades, siempre que sea cuando el tiempo y las circunstancias de cada país les hayan dado la bastante vitalidad.

En su día vendrán aquí los diputados de Cuba, y con nosotros se acordará lo que mejor convenga al honor de España y a la honra y bienestar de aquellas provincias, que por distantes que estén, no por eso tienen menos derecho a las reformas que la civilización reclama.

Pero España se halla en el caso del hombre de honor que no concede lo que se le pide con las armas en la mano. Lo primero es vencer, si es posible sin sangre, mejor; pero si no, el derecho de la fuerza y la fuerza del derecho decidirán. (Muestras de aprobación.)

El Sr. NAVARRO Y RODRÍGUEZ: Estoy de acuerdo con el Sr. Becerra en que se deben conceder a las provincias de Ultramar las reformas y progresos que tengan las demás de la nación, teniendo presentes las consideraciones que S. S. mismo ha indicado; pero teniendo en cuenta también que esas reformas, que esas ventajas, que esos progresos se deben realizar, es justo que se concedan a nuestras Antillas, considerándolas siempre como parte integrante, indisoluble y sagrada de la nacionalidad española.

Acto continuo fué tomada en consideración la proposición por unanimidad, y pasó a las secciones conforme a reglamento.

Se acordó que las Cortes se reunieran en secciones mañana a última hora para el nombramiento de la comisión que ha de informar sobre la proposición indicada.

La comisión nombrada para informar sobre el suplicatorio del juez de primera instancia de Pamplona para procesar a los señores diputados D. Joaquín Ochoa de Olza y D. Nicasio Zabala ha nombrado presidente al Sr. López Botas y secretario al Sr. Curiel y Castro.

El señor VICEPRESIDENTE (García Gómez): Orden del día para mañana: votación definitiva del proyecto de ley de pensión a la viuda de don Cándido Capilla, y los dictámenes pendientes.

Se levantó la sesión. (Muestras de aprobación.)

Eran las cuatro y media.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 7 DE OCTUBRE DE 1869.

LOS DOS PENSAMIENTOS.

«La única parte del presupuesto que falta terminar es la referente al Clero. En este asunto hay dos pensamientos, y no sabemos cuál será el que se admita».

Así decía *La Correspondencia* hace poco, según pudieran ver nuestros lectores en EL PENSAMIENTO de anteayer.

Uno de los dos pensamientos a que hace referencia el diario noticiero, podría ser la continuación del *statu quo* legal, es decir, el cumplimiento puro y neto del Concordato, que los señores ministros de Gracia y Justicia han conculcado en todos sus artículos desde la gloriosa y santa revolución de Setiembre. Este debiera ser inadmisible el pensamiento del Gobierno, y sobre todo, el del señor ministro de Gracia y Justicia, siendo como es el Concordato un tratado solemne, hecho con todas las condiciones de legalidad, al cual ninguna de las partes puede faltar sin faltar a la justicia, mientras no se ponga de acuerdo con la otra parte y entrambas convengan en la indemnización de los daños que se le ocasionen.

¿Cuál será el otro pensamiento?

En el mismo Concordato se previene que «las dotaciones asignadas en los artículos anteriores para los gastos del Culto y del Clero, se entenderán sin perjuicio del aumento que se pueda hacer en ellas cuando las circunstancias lo permitan» (Art. 36). En virtud de este artículo, durante los cinco años de mando de la unión liberal se mejoró la dotación primitiva de algunos capitulares, pero no creemos que sea el pensamiento de los unionistas que están ahora en el Gobierno introducir mejoras por el estilo.

El otro pensamiento que hay en el ministerio respecto al presupuesto del culto y Clero, debe de ser el pensamiento progresista, indicado ya en más de una ocasión públicamente por el Sr. Ruiz Zorrilla.

Según lo que dijo S. E. en la Tertulia progresista, y según han dicho los periódicos de su partido y nosotros hemos oído en conversaciones particulares, el pensamiento del señor ministro de Gracia y Justicia es tan atrevido, tan revolucionario, tan injusto en el fondo y en la forma, que es imposible que sea aceptado por ninguna persona que con algún conocimiento de las cosas, ame las que son justas, respete los derechos sagrados y quiera que se conserven al menos las buenas formas en la tramitación de los negocios más graves.

Parece que el Sr. Ruiz Zorrilla propone en su proyecto de presupuesto la supresión de todas las colegiadas y de varias diócesis, y la rebaja a la mitad de su dotación actual para los dignatarios eclesiásticos que quedan, señalando, así se nos ha dicho, tres mil reales a los Canónigos y dos mil a los beneficiados que resulten excedentes.

Tan disparatado es este plan que no creáramos posible su presentación por ningún ministro que no fuese progresista, y aun dudáramos de que el Sr. Ruiz Zorrilla hubiese sido capaz de proponerlo, si en sus discursos no hubiera manifestado la facilidad con que acoje toda clase de noticias por absurdas que sean, y la ligereza con que las toma como datos para formar sus proyectos.

Si S. E. ha presentado al ministerio el proyecto de presupuesto eclesiástico tal como se nos ha contado y acabamos de indicar, no es extraño que encuentre ruda oposición de parte de todos los hombres un poco pensadores y menos lijeros que él.

Porque ¿en virtud de qué ley, de qué principio o de qué derecho puede el Gobierno cambiar así el Concordato, que es ley de España?

Ni las Cortes con toda su omnipotencia soberana podrían hacerlo, porque su poder no se extiende a quebrantar los compromisos de la patria ni a hacer que lo injusto sea justo.

Si el Gobierno o las Cortes creyese que hubo error al hacerse el Concordato, o que siendo útil entonces, ha dejado de serlo ahora, el camino para modificarlo en el sentido que se estime conveniente, sería acudir de nuevo a la Santa Sede, exponer los motivos de las nuevas pretensiones y las necesidades creadas en veinte años, y acordar nuevamente lo que entrambas partes tuvieran por acertado.

Ya tratando en particular de alguna cuestión relativa al Concordato, hicimos notar que, terminado el período revolucionario y provisional en que todas las cosas e instituciones estaban de hecho sujetas a la voluntad del ministerio, este debe sujetar sus disposiciones a las leyes establecidas o que en adelante se establezcan. Lo que hizo el Sr. Romero Ortiz revolucionariamente y contra derecho, no puede hacerlo el señor Ruiz Zorrilla ni ningún otro ministro que le suceda, a no ser que se diga francamente que la revolución sigue siempre, y que la Constitución, las leyes, la conveniencia social y la justicia nada son ante el querer de un ministro.

Si semejante principio se estableciera, ¿qué institución estaría segura? ¿qué intereses podrían subsistir? ¿de qué servirían los códigos y los tribunales? Tal estado solamente podría compararse con el de los bárbaros, para quienes no hay más título de derecho que la fuerza material.

Pero hay más todavía, y no son estas las únicas complicaciones que el proyecto del Sr. Ruiz Zorrilla traería necesariamente.

S. E. y el Gobierno de que forma parte, y las Cortes que tan complacientes se muestran en aprobar cuanto el Gobierno les propone, podrían aprobar de hecho la supresión de la paga a algunos Obispos y capítulos; pero ¿podrían suprimir los obispos?

En ninguna manera. Con paga o sin ella, los Obispos lo serán siempre de las Iglesias para las cuales han sido consagrados. Ni el Gobierno puede traspasar la jurisdicción a otro Prelado, ni habría Prelado que la aceptase sin la ordenación canónica de la Santa Sede.

¿Cuántos conflictos, y qué escándalos! ¿Supongamos que se llevase adelante el pensamiento progresista, declarando suprimidos tales o cuales obispos, y realizadas todas las otras innovaciones que se proyectan. ¿Qué sucedería?

Desde luego tendríamos en España la anomalía, en ninguna parte vista hasta ahora, de que mientras unos Obispos cobran del Gobierno, o por medio del Gobierno, una dotación, otros Obispos, que lo son igualmente que los primeros, no cobran un cuarto; que en unos lugares se cumple el Concordato, al mismo tiempo que en otros se prescinde de él; que pagando igualmente todos los españoles la contribución para el sostenimiento del Culto y Clero, algunos de ellos no reciben de sus sacrificios ninguna recompensa.

Esto es imposible. Ninguna diócesis de España dejará morir de hambre a su Obispo; pero ¿cómo han

de verlo impasibles pidiendo limosna, después de haber adelantado al Gobierno la contribución para mantenerlo?

Comprendemos que hombres acostumbrados a poner y quitar empleados sin motivo fundado en todos los ramos de la administración civil, y que miran a la Iglesia como una policía humana, sientan encontrar en ella un dique a sus ambiciones caprichosas, que no le oponen las instituciones civiles; comprendemos también que en momentos de mal humor o de febril entusiasmo formen planes, prescindiendo de toda justa consideración y de todo respeto religioso. Pero no comprendemos que un ministro obligado a proceder con circunspección y a prever todas las consecuencias probables de sus disposiciones, pueda intentar y menos empeñarse en llevar a cabo proyectos tiránicos que se oponen a la justicia de los contratos, al sentimiento común de los pueblos y a las nociones más elementales de religión.

Los Obispos puestos por el Espíritu Santo para regir la Iglesia, sólo por el Espíritu Santo pueden ser quitados, mediante el mandamiento de quien es en la tierra el Vicario de Dios.

Pléñese el Gobierno antes de escoger entre los dos pensamientos, las consecuencias que han de seguirse de su elección.

Hasta ahora ha salido bien, al parecer, de todas sus empresas; pero la fuerza material se gasta con el uso, y al fin se acaba.

Mire el ministerio cuánto ha perdido desde la revolución, y considere que no son los carlistas y republicanos sino sus propios desaciertos, los que más le han debilitado.

LAS HIJAS DE LA CARIDAD.

Por orden de la diputación provincial, salieron el lunes del Hospicio las Hijas de la Caridad. Ni el heroísmo es respetado por la revolución.

Desconociendo los revolucionarios la necesidad y eficacia de la oración, miran con impio desden las órdenes religiosas contemplativas, y las suprimen como cosa inútil. Tal es la suerte que han tenido en nuestra patria los conventos de monjas en general. Ninguna razón ha habido ni hay para ello; ningún derecho se invoca; ninguno lastiman las santas mujeres que, en uso de su libertad, quieren consagrarse a Dios en el silencio y soledad del claustro.

Pero queriendo los revolucionarios hacer menos odiosa su persecución a las instituciones religiosas, han dicho siempre que respetaban y aun admiraban aquellas que se dedican al trabajo, beneficencia o enseñanza. Todas estas virtudes cristianas, son practicadas en alto grado por las Hijas de la Caridad; ¿por qué, pues, no las respeta la revolución? ¿Se ha propuesto herir todos vuestros más caros sentimientos, y perseguir todo lo que vive al calor del catolicismo? ¿No ve que el catolicismo es siempre fecundo en obras e instituciones admirables, que más de una vez han hecho callar a la impiedad y obligarle a confesar la grandeza de la religión que produce?

Los mayores impíos no han podido menos de caer de hinojos a las benditas plantas de las hijas de Vicente de Paul. La misma lengua que maldice de la religión y blasfema del Catolicismo, se ve obligada a cantar alabanzas ante la celeste aparición de una hija de la Caridad, porque los resplandores de su heroica virtud son tan vivos y tan hermosos, que hieren y consuelan el corazón más empedernido. La poesía ha dedicado inspiradas canciones a ensalzar tan admirables mujeres; Víctor Hugo las bendice, y la república norte-americana, conocedora de sus virtudes, las ama y respeta como seres superiores a la humana naturaleza.

Solo la revolución española, anti-cristiana por esencia, desconoce la grandeza de la caridad, hija del Catolicismo; solo una revolución como esta se atrevería a despedir del Hospicio a las hermanas de la Caridad.

Estas santas mujeres que abandonan en su juventud todas las comodidades de la vida y aun el lujo y la riqueza, para enjugar las lágrimas del pobre y aliviar los dolores del enfermo, van a ser substituidas por personas mercenarias, que podrán llenar con nada el inmenso vacío que aquellas dejan.

Las hermanas de la caridad tenían a su cargo, desde hace treinta años el Hospicio de Madrid, y como a todos los establecimientos por ellas dirigidos, le han conservado siempre en perfecto estado de administración y arreglo, haciendo por el bien de los pobres, que vivían contentos bajo su amparo, lo que las buenas madres en bien de sus hijos.

De hoy en adelante, tememos por la suerte de los pobres de aquel establecimiento. No vacilamos en asegurar que el Hospicio irá de mal en peor, porque el desinterés y abnegación de las Hijas de la Caridad no puede suplirse con nada. El nuevo director del establecimiento, quiere, según hemos oído, tener allí gente de su gusto y confianza, y ha despedido a todos los que servían a las órdenes de las Hijas de la Caridad; pero así y todo, los pobres perderán inmensamente en el cambio.

Han perdido ya su consuelo y alegría.

Aquellas benditas mujeres no solo cuidaban de que no les faltara vestido y alimento, sino también, y muy especialmente, de su alma, prodigándoles los cariñosos desvelos que la religión inspira, dirigiéndoles dulces palabras de consuelo, y enseñándoles a sufrir por Dios. El pobre, por serlo, no deja de ser hombre, y el hombre no vive solo de pan. La caridad no se contenta con alimentar al hambriento y vestir al desnudo.

Por eso tuvieron los pobres del Hospicio un día tristísimo, cuando marcharon las Hijas de la Caridad. La despedida fué tierna y conmovedora. Todos los desvalidos, ancianos, niños y mujeres se asían llorando a los vestidos de sus santas bienhechoras, y exalaban gritos de dolor al ver que que las arrancaban de su lado. Los transeúntes y vecinos, hasta los hombres más rudos, veían enternecidas aquel espectáculo, y se escandalizaban de la orden de la diputación provincial, que era causa de aquella desgarradora escena. Los pobres todos casi trataban de impedir la salida de aquellas santas mujeres. Los niños las llamaban llorando, y los ancianos llorando también, las llenaban de bendiciones.

Id en paz, mujeres benditas; id en paz, llevándoos la gratitud del desvalido y la bendición del pobre. Esto basta para que Dios os premie, y condene una revolución impía que desprecia vuestras heroicas virtudes.

El periódico ministerial *La Iberia* escribe hoy el artículo más republicano que puede imaginarse. Es difícil justificar de una manera más perfecta el alzamiento del partido radical. Nada valen, en comparación de este artículo, los que con toda la violencia de la pasión publican en sus periódicos los jefes de la demagogia.

Doliéndose de que el partido republicano abandonando el terreno legal se haya lanzado a buscar aventuras a otro terreno más resbaladizo, dice que los hombres principales de aquel partido han muerto, pero la idea no, porque la idea es inmortal y será realizada en tiempo oportuno.

Consecuente en su creencia en la ley eterna del progreso, *La Iberia* se jacta de que los progresistas sustituirán a los republicanos en lo porvenir. Parece, en efecto, que quiere recoger la bandera republicana para en el caso de que salga derrotada hoy.

«Nosotros, dice *La Iberia*, que vivíamos en el término del perfeccionamiento social, al cual aspiramos y nos dirigimos, la abolición de los poderes hereditarios y el planteamiento definitivo de los sistemas republicanos, adoptamos para entonces esa idea que hoy dejáis huérfana e indefensa».

Pues si la república es el término del perfeccionamiento social; si la idea republicana es adoptada, para lo porvenir, por los progresistas, ¿en nombre de que otra idea y de qué otro principio van a combatir estos señores a los republicanos, es decir, a los que desean cuanto antes el término del perfeccionamiento social? ¿En nombre de la oportunidad? La oportunidad no es idea ni principio; y en esta materia tan jueces son los republicanos como los progresistas para determinar cuándo ha llegado el tiempo y la sazón de plantear el sistema perfecto, esto es, el republicano.

Los progresistas confiesan implícitamente que su bandera es un retroceso, una imperfección respecto de la de los enemigos con quienes hoy luchan. ¿Dónde está, pues, la justicia del ataque en los defensores de la imperfección que quieren sofocar violentamente las erupciones de esa otra idea que es el término del perfeccionamiento social? ¿No cae *La Iberia* en la cuenta de que con sus palabras justifica plenamente la sublevación republicana, y quita al Gobierno toda la fuerza para combatirla en el mero hecho de declararle inferior en la escala del progreso?

El perfeccionamiento social no es otra cosa mas que el imperio absoluto de la justicia en la sociedad. Si la idea republicana representa el término de aquel perfeccionamiento, debe representar necesariamente el imperio absoluto de la justicia. ¿V quién ha dicho que todo tiempo, no es oportuno y conveniente para establecer este imperio? Luego los republicanos tienen razón al levantarse en armas contra el Gobierno, porque defienden el imperio absoluto de la justicia. Esto al menos se deduce lógicamente de las palabras de *La Iberia*. El periódico ministerial no ha querido ir tan allá, sin duda alguna. Lo comprendemos. Pero esto demuestra, que para escribir se necesita conocer todo el valor de las ideas y de las palabras. No basta llenar cuartillas por encargo del director.

La Iberia publica hoy un tremendo artículo titulado *Guerra a los enemigos de la patria*; y que como indica el epígrafe tiene por objeto mover a santa indignación a todos los españoles contra las partidas de republicanos federales que recorren los campos y las poblaciones de varias provincias.

Empieza *La Iberia* diciendo que está indignada ante el vandélico y bochornoso espectáculo que están dando los que se han alzado en rebelión al grito de república fe-

deral, y ante los destrozos que sin amor a la patria, sin fe y sin religión (¡oh bendita *Iberia*!) se llaman más liberales que ella y se lanzan al pillaje, etc., etc. Y continúa de este modo:

«Si, escritas están las palabras guerra sin tregua ni descanso. Esas partidas de bandidos y desalmados no tienen, a nuestros ojos, carácter político de ninguna especie: compuestas por la hez social y mandadas por ambiciosos y malvados, cometen toda clase de delitos por brutales que sean; y los que así obran no pueden ser considerados como soldados de un partido que, con razón o sin ella, aspira al triunfo de su causa».

Nihil novum sub sole. El mismo, mismo lenguaje que usa hoy *La Iberia* usaban el año 1866 los hombres y diarios ministeriales de aquella época contra los revolucionarios de entonces. Por ejemplo: dice *La Iberia* que las partidas republicanas son la hez social, que no tienen carácter político, y *El Diario Español* del 26 de Junio de 1866, hablando de la insurrección del 22 del mismo mes hecha por progresistas y demócratas, decía que «con la sombra de la bandera revolucionaria se cobijaban hombres que salidos de lo más abyecto de la hez social, el triunfo significaba para ellos un gran reparto de botín».

Y esta opinión no era solo de *El Diario Español*. Véase cómo se expresaba el general O'Donnell hablando de la revolución del 22 de Junio:

«Ayer de este desventurado pueblo si hubiese podido triunfar por dos horas siquiera la revolución, los horrores de la revolución francesa no se hubiesen parecido en nada a lo que habría pasado aquí: en medio de los excesos de aquella revolución había un principio de patriotismo; y aquí no existían más principios ni otro objeto que el saqueo, el asesinato, y la desamortización de los fundamentos sociales: esa era el único móvil que dominaba en esas masas; no aspiraban a otra cosa, no proclamaban otro principio».

Y sigue *La Iberia*:

«Españoles, hijos honrados de esta noble patria: ¿consentiréis veros atropellados, vejados en vuestros derechos, avasallados vuestras familias y violadas vuestras hijas por los caribes que al grito de república federal cometen esos y otros muchos crímenes? No; el pueblo español, esencialmente liberal y honrado, se levanta hoy lleno de santa indignación para castigar enal se merecen a esos desalmados que, deshonran e infaman nuestro suelo».

Y decía el Sr. Romero Robledo (hoy de la situación) apoyando el proyecto de ley de suspensión de garantías constitucionales que se presentó a las Cortes a raíz de los sucesos del 22:

«La necesidad del proyecto de ley, su urgencia, su imprescindible necesidad, está escrita con sangre en las calles de Madrid, la está pidiendo el luto y desconsuelo de multitud de familias. A esos es necesario preguntarle si el sentimiento unánime de todos los honrados españoles de la monarquía española no exige que no se consienta que los promotores de esos motines lancen a las calles sus miserables instrumentos para que mañana sufran estos la severidad de las leyes mientras los instigadores tienen la cobarda habilidad de ocultar sus personas y eludir la acción de la ley».

Al menos ahora no se dice que los instigadores de la revolución federal ocultan cobardemente sus personas. Esto siempre es un progreso, porque peor es ser malvado y cobarde, que malvado solo.

También *El Diario Español* daba testimonio de la unanimidad de sentimientos de todos los españoles honrados contra los revolucionarios de 1866. Hé aquí cómo se expresaba en 7 de Julio de aquel año:

«Puede aunar creencia nadie que los sediciosos del 22 son hombres que obedecen a otra cosa que al vicio de oro que les dan los turbulentos ambiciosos que explotan la miseria y sus malos instintos para satisfacer sus ruindades. Pues en ese caso para no divorciarse con la opinión pública, que es la que hace fuerte y vigoroso al Gobierno, como decimos, el Gobierno será enérgico con quien deba serlo, con quien pida la opinión pública que lo sea para tranquilidad de los buenos, de los pacíficos, de los honrados ciudadanos. Que esto debe hacer, lo pide la prensa, lo piden todos los intereses sociales, el comercio, la industria, las artes».

Ahora bien, señores ministeriales: si los buenos, los pacíficos, los honrados ciudadanos ven hoy unidos a los que ayer eran acusados de malvados, turbulentos, ambiciosos, hez social, etc., etc., y a los acusadores ¿qué caso queréis que hagan de vuestras alarmas, de vuestra indignación y de vuestros gritos de guerra, si la experiencia demuestra que a los malvados de hoy podéis mañana llamar amigos, ilustres patriotas y libertadores del país?

En el mismo artículo de *La Iberia* titulado *Guerra a los enemigos de la patria* a que nos hemos referido, hay un enérgico apóstrofe contra los que sin respeto a Dios ni a los hombres atropellan la casa del Señor en los momentos en que las vírgenes elevan sus preces al cielo.

«¿Qué recuerdos nos suscitan las palabras de *La Iberia*. No hemos visto confirmada la noticia de que los republicanos invadieran un convento de religiosas, que es sin duda a lo que alude el diario progresista; pero ¿no recuerda *La Iberia* otros atropellos de casas del Señor y de conventos, que no son imputables a los republicanos?»

¿Qué bien viene el hablar hoy de las pobres vírgenes del Señor, con los artículos y sueltos que incesantemente escriben contra los conventos los diarios ministeriales!

Dice *La Iberia*:

«Según noticias fidedignas, los isabelinos y los carlistas se unen a los republicanos y apoyan sus movimientos. El dinero para la insurrección

lo proporcionan los agentes cubanos, lo mismo en España que en el extranjero».

Dos noticias contienen las precedentes líneas. La primera, o sea la unión de los carlistas e isabelinos con los republicanos, no es más que una variación del consabido tema de la mano oculta. En cuanto a la segunda, recordaremos que cuando el levantamiento del 22 de Junio se dijo que los revolucionarios recibían oro del Perú, entonces en guerra con España, ¡Columnia! decían los progresistas; ¡Columnia! dicen ahora los republicanos.

Y el país dice: «¡siempre lo mismo!»

Nada se sabe de positivo acerca de si las sesiones de las Cortes serán o no suspendidas. Parece que no todos los diputados de la mayoría piensan lo mismo acerca de este asunto. Mientras los unionistas y algunos progresistas creen que debe la Asamblea suspender sus sesiones, el resto de la mayoría está porque las Cortes prosigan sus trabajos a menos que la insurrección aumente, y circunstancias extraordinarias impidan la continuación de los trabajos legislativos.

En esto, como en todo, se dejan ver las diversas tendencias de la mayoría. Esta no se entiende ni en la elección de monarca que es la cuestión más grave que tiene que resolver, ni en la de si conviene o no que las sesiones se suspendan, asintiendo que nada significara.

Precisamente en esa división, causa necesaria de debilidad y hasta de muerte, nos fundamos nosotros para creer que al fin la fuerza misma de las cosas, el deseo de prolongar la existencia, obligará a la mayoría a suspender sus sesiones, máxime ahora que no teniendo en el Congreso un enemigo común las varias fracciones de que la mayoría se compone, han de tender a despedazarse las unas a las otras.

Sin embargo, la suspensión de las sesiones no deja tampoco de ofrecer graves riesgos en concepto de *La Discusión*, que dice a este propósito lo que sigue:

«La suspensión de las Cortes sería hoy una especie de golpe de Estado, que no aconsejamos ni aun como enemigo al Gobierno. Tras de ese golpe de Estado vendría indudablemente el partido unionista, como dueño natural de la situación, a repartirse el botín y entonar a la libertad su canción funeraria».

A pesar de *La Discusión*, opinamos que muy pronto suspenderán las Cortes sus sesiones.

Dice *El Imparcial*:

«Desde hoy, todos los periódicos republicanos y carlistas que se publican en esta capital, dejarán de insertar los lemas que insertaban al frente de los mismos».

En efecto, al frente de *La Discusión* y en letras como puños acabamos de leer lo siguiente:

«Ayer se nos llamó al gobierno civil de la provincia para comunicarnos la orden de que se quitase de la cabeza de nuestro periódico las frases «No más reyes», «viva la república».

Nosotros, que nos preciábamos de acatar la ley y los mandatos de la autoridad, quitamos desde hoy del indicado sitio los referidos lemas de «viva la república» «No más reyes!»

La Reforma no tenía lema, y por consiguiente no lo quita. *La Igualdad* no ha llegado a nuestro poder, e ignoramos por lo tanto lo que habrá hecho de su consabido «viva la república federal».

En cuanto a nosotros, no tenemos que hacer alteración ninguna en la cabeza de nuestro periódico. A fuer de monárquicos, estamos perfectamente dentro de la ley: a fuer de carlistas, tenemos un candidato, como lo tienen todos los partidos, candidato a quien hoy con más vigor que nunca defendemos, porque hoy más que nunca es necesaria su elevación al trono de España para vivir en paz y en justicia.

Repetimos, pues, que ninguna alteración nos vemos obligados a hacer, ni en la cabecera ni en el cuerpo del periódico. Como católicos y como carlistas estamos completamente amparados por la ley.

Se equivoca *La Epoca*, si cree que nos preocupan las noticias que da acerca del príncipe Alfonso y de los proyectos de los que quieren enlazar la libertad con la legitimidad dinástica. Nosotros, no hemos hecho más que oponer noticias a noticias, apreciaciones a apreciaciones.

La Epoca manifestaba esperanzas de que donña Isabel abdicara en su hijo para transigir con la situación presente, cediendo a los ruegos de alguna persona allegada; y nosotros díjimos, que creíamos que aquellas esperanzas saldrían fallidas, y por lo visto hemos acertado. Véase cómo lo declara *La Epoca* en las siguientes líneas:

«Por desgracia, los partidarios del derecho divino encuentran cerca de las personas a quienes el artículo se refiere más de un género de auxilios, que ahora como otras veces, han impedido las resoluciones que nuestros corresponsales juzgaban próximas».

Ignoramos qué partidarios del derecho divino han podido estorbar ahora las resoluciones que los corresponsales de *La Epoca* juzgaban próximas. Nos parece que sin necesidad de que haya tales partidarios, deben bastar para aquel objeto la dignidad de la augusta señora de quien habían de partir las resoluciones, la de sus parciales, y en último caso el interés de estos, que perderían muchísimo con una transacción

entre donña Isabel y los revolucionarios de Setiembre. Creemos *La Epoca*, lo que ella propone como solución no es tal solución para el conflicto por que pasa España, y sería una ignominia para la familia real desterrada en Setiembre.

La ley de subvención a los ferro-carriles gallegos, contra la cual tanto se ha hablado y escrito, no pudo ser votada definitivamente en Julio último, por falta de diputados. Cuando se pide votación nominal para aprobar definitivamente una ley, ha de haber en el Congreso mayoría del número total de diputados, sin cuyo requisito no pueden aprobarse las leyes. Cuando no hay votación nominal, basta el tácito asentimiento de los diputados presentes, sean los que fueren.

Así se votó ayer la subvención a los ferro-carriles gallegos, que impone al Estado el sacrificio de muchos millones. No discutimos la justicia ó injusticia de esta ley; notamos simplemente que lo que no pudieron hacer en Julio, 120 diputados, lo hicieron ayer unos 70 poco más ó menos que habrían en el salón, asintiendo con su silencio á la pregunta de costumbre que les hizo el secretario.

El Imparcial de hoy da cierto número de noticias referentes á los carlistas, que creemos destinadas á todo fundamento. Dice aquel periódico que muchos carlistas de la frontera, así como otros de la ribera de Navarra, han recibido orden de apoyar el movimiento republicano. Repetimos que tales noticias son completamente falsas sobre todo por lo que se refiere á esas órdenes superiores que dice *El Imparcial* se han dado á los jefes carlistas. No hay tales órdenes; y si alguien, en particular, se ha permitido de su cuenta y riesgo torcer el sesgo de la política carlista, ese tal, en caso de que exista, ha hecho malamente; y será responsable de sus actos ante la autoridad del partido, y del que tiene en su persona más autoridad aún que el partido mismo.

ORDEN PUBLICO.

Por el ministerio de la Guerra se publica en la Gaceta de hoy lo siguiente:

«*Cataluña*.—En la mañana del 5 se presentó el brigadier Figuerola delante de Bataguer, y al hacer varios reconocimientos para tomar posiciones y esperar el resto de las fuerzas que debían unirse para emprender al día siguiente el ataque, sostuvo el fuego con los insurrectos algunas horas, pero en la madrugada de ayer abandonaron la población, dirigiéndose hacia Ager, sin dar en la ciudad á las ocho de la mañana. Los sublevados tuvieron ocho muertos y muchos heridos, y las tropas un capitán muerto y tres oficiales y ocho soldados heridos. El comandante Martí, del batallón cazadores de Béjar, con cuatro compañías y una de voluntarios de Tarragona, batió á los republicanos en Vila de Caball, causándoles 10 muertos y muchos heridos, habiéndose recogido nueve después de la acción, además de otro que quedó prisionero durante el combate.

El coronel Cadórgua, en San Celoni, batió con cuatro compañías una partida, causándole varios muertos y cogiéndole 40 prisioneros, armas y efectos de guerra. El capitán general de Cataluña, al participar estas derrotas, manifiesta que ha autorizado á los jefes de columna para conceder indulto, en la seguridad de que se acogerán á él los insurrectos, dejando solos á sus jefes. Dicho capitán general considera pacificada la provincia de Tarragona, y próxima á su fin la insurrección republicana.

El general Baldrich y los brigadieres Crespo, Figuerola, Merelo, Lagunero y Velarde continúan persiguiendo con las tropas de su mando á los rebeldes, estando completamente asegurado el orden en las principales poblaciones de aquel distrito militar.

La comunicación telegráfica con Barcelona está ya restablecida por Zaragoza y Lérida.

Castilla la Vieja.—El movimiento republicano de Béjar ha sido sofocado por la energía del ayuntamiento y todos los elementos de orden que encierra dicha ciudad, los cuales, poseedores del telégrafo y del palacio-castillo, intimaron la rendición á los revoltosos en la mañana de ayer, y 20 minutos después abandonaron sus puestos huyendo hacia la montaña en pequeñas fracciones sin organización y por diferentes puntos, marchando entre los fugitivos el comandante que era de los voluntarios de la libertad de Béjar Aniano Gómez.

La ciudad había quedado completamente tranquila. Poco y los demás presos políticos sacados de Béjar, llegaron ayer á Salamanca, donde serán juzgados. El coronel del décimo tercio de la Guardia civil llegó ayer con su columna al puerto de Pajares conduciendo á Acevedo y siete más que le acompañaban, así como también las armas y municiones de estos; y hoy debe llegar á la Pola de Gordón, donde se decía se levantarían los trabajadores del ferro-carril para libertar aquellos; pero el jefe del tercio no daba crédito ni importancia á la noticia.

Antayer 80 hombres armados sorprendieron la fábrica de artillería de Trubia y se llevaron 55 fusiles, la mayor parte inútiles, habiendo marchado en persecución de esta partida fuerza de la Guardia civil. *Aragón*.—El diputado Noguero con unos 300 hombres procedentes de la partida formada en Sariñena y otros pueblos se aproximó á Fraga, deteniéndose en el puente del río Cinca, desde donde dirigió al oficial de la Guardia civil, comandante militar de la ciudad, una comunicación intimándole la rendición, so pena de asesinar las familias de los defensores, cuyas intimaciones fueron energías y noblemente rechazadas por el expresado oficial y el juez de primera instancia.

En Castejón de Baldejarra penetraron unos 300 sublevados, parte de ellos sin armas, y se racionaron; más habiéndose publicado un bando que les concedía indulto á los que se acogiesen antes de las 24 horas, lo verificaron todos después, entregando las armas.

La Guardia civil de la línea de Gallur que ocupaba el santuario de Sancho Abanca, noticiosa de que los sublevados pasaban cerca, los persiguió y alcanzó en la Barrena de Navarra. Los insurrectos pidieron parlamento y se entregaron,

siendo desarmados por el comandante Delahe de dicho cuerpo. La partida de Borja, mandada por Blane, se dirigía según noticias á la Barrena, siendo perseguida por dicha fuerza.

En Torre de Peretá, á dos horas de Barbastro, ha sido alcanzada y disuelta por una de las columnas, en el día de ayer, la partida de Noguero, cogiéndoles 25 armas de fuego, algunas blancas, dos caballos y pertrechos de guerra, quedando reducida á seis ó ocho, sin que se sepa la dirección que ha tomado su jefe.

La partida de Montenegro completamente terminada: 69 prisioneros y el resto presentados. Antes de disolverse la partida de Ayla medió una empeñada lucha entre los que la componían para distribuirse el botín.

Muchos insurrectos se presentaron á indulto, y las columnas que operan en todo el distrito lo pacificarán muy en breve.

Andalucía.—La vanguardia de la columna Bravo, mandada por Gurrea, y compuesta de 100 carabineros de infantería y otros tantos de caballería, alcanzaron en las inmediaciones de Algar á las partidas reunidas de Paul y Salvochea, y fueron desalojadas á la bayoneta y cargas de caballería, causándoles muchos muertos y cogiéndoles una bandera y 16 prisioneros.

Granada.—En la madrugada del 5 fué invadida la Carolina por partidas de sublevados que pusieron fuego á la casa-cuartel de la Guardia civil, empleando para ello aguijones. Los guardias, á pesar de la resistencia que les fué posible hacer, y en la cual tuvieron un muerto y cinco heridos, se rindieron al fin. Están tomadas las disposiciones más eficaces y seguras para que la insurrección de la Carolina desaparezca inmediatamente.

En los distritos de Valencia y Galicia se había restablecido el orden, sin que haya vuelto á tenerse noticia de los insurrectos dispersados. En las demás provincias hay tranquilidad y se restablece la calma y la confianza á favor de las medidas que para la conservación del orden adoptan las autoridades.

De varios periódicos de hoy tomamos las siguientes noticias: «Un despacho de Sevilla anuncia que en Carmona y otros pueblos se habían insurreccionado. Salieron fuerzas en persecución de los facciosos. En Castellblanco y otros pueblos de la provincia se habían apoderado de los fondos del Estado.

Los insurrectos de la Carolina ascienden á unos 800. Han levantado barricadas y se disponen á defenderse.

Los diputados de Asturias se han presentado al Gobierno para ofrecerle 1.000 asturianos para formar un batallón que entrará en campaña en el momento en que sea necesario.

En el Ferrol reinaba anteaer bastante agitación, pero ayer la autoridad civil de la provincia anuncia que había cesado.

«*Parce* que ayer salieron de Madrid algunos que se titulaban jefes republicanos á buscar fuerzas que, según se dice, debían reunirse en el Guadarrama hasta un respetable número. Contábase para formar esta partida, que es la destinada á operar en Castilla la Nueva, no sólo con gente de esta capital y del barrio de las Peñuelas y Chamberí, sino con el auxilio de los pueblos inmediatos. De Carabanchel parece que habían salido también dos compañías de voluntarios que se cree intentarían reunirse al núcleo de Guadarrama.

«Cuatrocientos facciosos detuvieron el líneas el tren que salió de Oviado para Madrid, con objeto de rescatar al diputado Acevedo; pero el mismo diputado se opuso.

«Para cubrir el paso de Despenaperros, van á salir por el ferro-carril dos compañías del primer tercio de la Guardia civil.

«Ayer han sido presos en Badajoz los republicanos Pico Domínguez, Gómez Ortiz y Valentín Martínez, individuos del club republicano é instigadores de las masas.

«La partida de Salvochea no ha cometido desmanes en Medina-Sidonia. Al entrar en aquella población, una de las personas más acaudaladas llamó á Salvochea y le entregó espontáneamente 15.000 rs., si bien rogándole evitara cualquier esceso. Salvochea se limitó á pedir raciones de pan para su gente y todas las armas que hubiese en poder de los particulares, justificando esta medida en lo extraordinario de las circunstancias.

«Mas al salir de Medina, Salvochea perdió la influencia que hasta entonces había tenido sobre su gente. Así es que en Vejer se entregaron á los más repugnantes escosos.

«Del Banco de Reus se llevaron los insurrectos, según noticias, 15.000 duros.

«Una fuerza de 15 infantes y 21 caballos se encontró esta mañana en la Barrena de Navarra una partida republicana, la cual rindió sus armas sin la menor resistencia, y manifestaron que iban huyendo de la persecución que sufrían y que desde luego imploraban indulto.

«En Zaragoza se ha publicado un bando para el desarme de los voluntarios de la libertad.

«Ayer los republicanos de la Carolina estaban levantando barricadas por saber que se acercaban fuerzas para castigar los desmanes que allí cometieron con los guardias civiles.

«Parece que han sido declarados en estado de sitio los distritos militares de las capitánías generales de Cataluña, Aragón, Andalucía, Valencia, Coruña y Castilla la Vieja, que son los en que hasta ahora se han presentado partidas republicanas.

«La provincia de Huesca ha quedado libre de partidas con la desaparición del diputado Noguero, cuyo paradero se ignora.

«Parece que todos sus individuos, menos seis, se han presentado á indulto.

«Se ha mandado á los capitanes generales de distrito y gobernadores civiles procedan inmediatamente al desarme de las fuerzas populares que no inspiren confianza.

«En virtud á lo dispuesto en el artículo 2.º del bando publicado hoy por el gobernador civil, hasta las cuatro de la tarde, sólo se habían concedido permisos para continuar abiertos el Circulo Mercantil y Tertulia Progresista.

«En Avila se puso en movimiento hoy á la una una columna de 800 guardias civiles y carabineros, que con otra que saldría de Salamanca caerán sobre Béjar; pero recibieron orden de detenerse en vista de haber huido los insurrectos de aquella ciudad.

«Dícese que los sublevados de Linares y la Carolina habían cortado las comunicaciones con objeto de reunir fuerzas y atacar á Córdoba.

«El capitán general Sr. Izquierdo ha pasado hoy una comunicación á los comandantes militares del distrito recomendándoles que solo declaren el estado de guerra en el caso de que se presenten en dos puntos distintos de sus cantones fuerzas rebeldes de alguna consideración.

«Valdepeñas y Manzanares han hecho hoy su ensayo de sublevación republicana; pero ya á estas fechas debe haber quedado restablecido el orden; pues había fuerzas inmediatas que habrían caído sobre aquellas poblaciones.

«Por un bando del gobernador interino de

Orense D. Antonio Soria, quedaron disueltos el día 3 el ayuntamiento y milicia de aquella capital y dos clubs republicanos que allí existían. Además se mandó recoger todas las armas de las personas no autorizadas para su uso.

«En la pacífica provincia de Cáceres ha habido ya su chispazo republicano. En un pueblo insignificante se ha proclamado la república federal y se notaba alguna agitación en otros después del movimiento de Béjar.

«Se ha formado una brigada compuesta del batallón de cazadores de Madrid, uno de ingenieros, otro del regimiento de Aragón y dos batallones de montaña; la cual será mandada por el brigadier Burgos, que ha salido esta tarde para la Carolina con las fuerzas de su mando.

«Las partidas de Noguero y Luis Blanc, en Aragón, se han dispersado por sí mismas y sus jefes huyen en dirección á Francia.

«Es notable la siguiente estadística de los destrozos hechos en Valls por los republicanos:

Fueron asesinados Antonio Roca, Francisco Gargas, otro conocido por Pedro, N. Avela, Damian Tapiol y su hijo; estos dos últimos fueron muertos á bayonetas en la puerta del ayuntamiento. Fue herido además Juan Monserrat.

Las casas quemadas son:

Una de D. Juan Martí Murtra, curtidor y propietario. Calculase la pérdida en 12.000 pesos.

Otra de D. Juan Homs Dalmau, también asenado. Estaba valuada la casa en 4.000.

Otra de D. Ramon Grau y Prats, notario, valuada en 5.000.

Otra de D. Joaquín Arnet abogado y propietario, también asenado. La casa valía 16.000.

Otra de D. Joaquín Planas valuada en 1.000.

Otra de D. Francisco Pons, abogado y propietario. Valuada en 8.000.

Otra de D. Manuel Clariana, tejedor. Valuada en 8.000.

Otra de D. José Gay, escribano y propietario, á quien quemaron también todos los protocolos de la escribanía. Se calcula la pérdida en 2.000.

Otra de D. Miguel Garriga, escribano, valuada la finca en 2.000.

Otra de D. Isidro Tarragó, abogado, valuada en 1.500.

Otra de D. José Rodon, secretario del ayuntamiento, valía 500.

Otra de D. Francisco Miguel, abogado, por valor de 2.000.

Otra de D. José Dasca, notario, á quien quemaron también los protocolos de la escribanía; se calcula la pérdida en 2.000.

Otra de D. Ramon Castellet, fabricante; pérdida 10.000.

Otra de D. Juan Ferey y compañía, alparagatero; pérdida 2.500.

También fueron incendiadas las oficinas del registrador de la propiedad D. Joaquín Paques.

Ya debe hallarse en Madrid el Sr. González Acevedo, preso ayer en Pajares.

«Ha salido de Badajoz para Alcazar de San Juan un batallón del regimiento de infantería de la Princesa.

«En Badajoz se estaba haciendo entrega de armas esta tarde por parte de los milicianos asturianos, sin que ocurriera la menor novedad.

«He aquí, tomada de un periódico, la proclama de Salvochea á los republicanos de Cádiz que, como digimos ayer, se fijó sobre el bando del gobernador de dicha provincia:

«Por segunda vez os doy notorio ejemplo del puesto á que está llamada el verdadero republicano; por segunda vez acudo al peligro para salvar los derechos del hombre; por segunda vez, en fin, me dispongo á combatir contra aquellos que en mal hora elevamos al poder para que después se erigiera en nuestros tiranos.

No hay ejemplo en la historia de más asquerosa traición, que la de aquellos hombres, hecha á un pueblo verdaderamente noble y generoso.

¡A LAS ARMAS, pues, republicanos andaluces! No jueis vencer ó morir, sino simplemente vencer y vencerlos.

La bandera de la república federal ondea ya en todos los ámbitos de la Península: comarcas enteras no reconocen en estos momentos otra enseña.

Ahora bien, ¿seréis vosotros los últimos en acudir al combate, desconociendo no solo vuestros deberes, sino aun hasta los impulsos de vuestros corazones, que os enseña el camino de la salvación de la patria? Es imposible. ¡A LAS ARMAS, republicanos andaluces! Probemos al país entero lo que son las provincias andaluzas, cuando la libertad está á punto de sucumbir. Nuevos Espartanos, preferid la muerte á la vergüenza.

Envuelto en las aclamaciones de Paso á la verdadera revolución, Paso á los derechos del hombre, Abajo los tiranos, Viva la república federal.

Os envía un abrazo vuestro hermano,—*Fernán Salvochea*.

Alcalá de los Gazules, 3 de Octubre de 1869.

«La *Epoca* publica anoche la siguiente carta:

«*Valencia*, 5 de Octubre.—Ayer subió de punto la alarma, y la ciudad presentaba un aspecto extraño, pues apenas circulaba gente por las calles. Decíase que se reuniría la milicia para dar el grito de insurrección; pero los bien enterados sabían que esto no era exacto, y que los atacadores del movimiento no contaban con toda la fuerza ciudadana. La excitación había llegado, sin embargo, á tal punto, que no era posible contenerla, y los más fogosos, no pudiendo intentar nada en la ciudad, salieron al campo en la oscuridad de la noche.

«En Manises, lugar que apenas dista una hora de esta ciudad, se ha verificado la reunión de los insurrectos, sobre cuyo número se hacían diferentes conjeturas; pero creo que no pasarán de 200. El alcalde de Manises se ha pronunciado con la milicia del pueblo, y al amanecer se han dirigido hacia Quart, pueblo muy cercano; pero allí no han querido pronunciarse.

«En Manises se habían repartido armas, pero no las había para todos, de modo que han vuelto á su casa los que no las habían alcanzado, muchos de ellos jóvenes de menos de 20 años.

«En persecución de la partida ha salido esta mañana á las ocho una columna, compuesta de una compañía de infantería y algunos caballos. Mas tarde ha salido otra columna, á la que dícese acompañaban dos cañones; pero no respondiendo de esta noticia, que no me parece verosímil.

«No se tiene noticia de que hayan sido batidas las partidas de Sueca y Guadascar, que se han internado en las montañas del Júcar; pero ni estas ni la de estas cercanías tienen importancia alguna y pronto tendrán que rendir las armas.

«La *Epoca* ha oído que se ha concentrado la fuerza de Guardia civil en varias capitales de provincia, entre ellas Madrid, y que el Gobierno recela, en vista de la gente cuya ausencia se nota, que hay el proyecto de formar alguna partida en estas inmediaciones.

«Según el mismo periódico, en el Puerto de Santa María y en Sanlúcar había tranquilidad, pero mucha alarma. En Medina-Sidonia la parti-

da de Salvochea, á quien acompañan en el mando Serrano, y los hermanos Lozano, labradores de Paterna, se limitó á recoger armas y comestibles y á exigir 15.000 rs. al Sr. Enríle. En Medina-Sidonia apenas se incorporó nadie á las partidas.

«Después parece que llegaron tropas, y su jefe dió orden de prender á las personas que habían manifestado simpatías por los insurrectos.

«Dice un periódico con referencia á cartas recibidas de Jerez que se había publicado allí la ley marcial, saliendo fuerzas en persecución de las partidas que en ninguna parte esperaban el choque. En Arcos, añade, recogió Paul unos 30 ó 40.000 rs. «*Según* el mismo periódico, se ha hablado de una conferencia del presidente del Consejo, con el de las Cortes y los señores Castelar y Figueras; conferencia que, según decían los ministeriales, habían provocado los diputados republicanos. Según sus noticias, no ha tenido consecuencias.

«Leemos en un periódico que se ha hablado de una conferencia del presidente del Consejo, con el de las Cortes y los señores Castelar y Figueras; conferencia que, según decían los ministeriales, habían provocado los diputados republicanos. Según sus noticias, no ha tenido consecuencias.

«Según la prensa que apoya al Gobierno, las noticias oficiales recibidas ayer tarde, son favorables para la causa del orden.

«El capitán general de Cataluña ha dado parte de que en Molins cuatro compañías han derrotado completamente á 1.500 republicanos, y que esperaba dar en breve noticias más satisfactorias.

«Dice un diario de la situación que el gobernador de Madrid, de acuerdo con el Gobierno, ha resuelto dejar á la prensa en completa libertad de emitir su opinión y criticar los actos de la situación, á pesar de las circunstancias especiales en que nos encontramos y de la suspensión de garantías, y sólo se procederá con todo el rigor de la ley contra aquellas publicaciones que aconsejen la rebelión ó desfiguren los hechos exajerándolos y faltando á la verdad para dar ánimo á los enemigos del orden.

«Parece que ayer se repartió en Madrid un folleto impreso en Sevilla con las bases para el establecimiento de la república federal en España y cuatro actas adicionales para el arreglo de la deuda, Otero, ejército y emancipación de la marina mercante de la guerra.

«Dice *La Correspondencia* que en este distrito el estado de sitio, el capitán general nombraría para revisar los periódicos una persona entendida en la práctica periodística y en política para que solo impidiera la circulación de los verdaderamente subversivos y perjudiciales á las operaciones de guerra.

«Según un periódico, la reunión verificada ayer por la minoría republicana de las Cortes, se ha celebrado como consecuencia de la invitación hecha en su último discurso por el general Prim, para que no abandonaran su asiento de la Cámara. Pero dice haber acordado que no podían acceder á esta invitación mientras estén en suspenso las garantías constitucionales, comisionando á los Sres. Figueras y Castelar para que, cumpliendo un deber de cortesía, lo contestasen así al presidente del Consejo de ministros.

«Según los pormenores que publica *Las Noticias* acerca del movimiento federalista de Orense, el gobernador de dicha provincia, Sr. Olivares, fué sorprendido en su propia casa por el vicepresidente de la diputación provincial, á quien dicha autoridad había distinguido con su amistad y confianza.

«De un modo análogo, añade dicho periódico, fueron presos, sorprendiéndolos en su casa en la cama, y rodeados de sus familias, el secretario del gobierno, el comandante militar y las demás autoridades.

«Según dice un diario progresista, el general Prim, en su conferencia con la minoría republicana, indicó á esta que pondría á su disposición el telégrafo para que aconsejara á sus correligionarios abandonar el campo, en la inteligencia de que no ser así, obraría enérgicamente contra ellos.

«Según un periódico de Tarragona, el general Pierrad ha solicitado la escarcelación, pero el juzgado no ha accedido á ella.

«Ha oído decir *El Eco de Asturias* que el comité republicano federal de aquella provincia va á formular una protesta contra la prisión del diputado Sr. Acevedo.

«Nos escriben de Igualada:

«El club proclamó la república en esta el 29 de Setiembre, y tres días nos han bastado para conocer su sistema económico. A una decena de los más ricos propietarios se ha impuesto y cobrado la contribución de trescientos á cuatrocientos duros á cada uno. Al ayuntamiento han exigido los republicanos mil duros, y habrían cobrado otras muchas cuotas, la menor de mil reales, cuyas papeletas tenían extendidas, á no haber tenido que abandonar la población á toda prisa por la aproximación de las tropas del Gobierno.

«Ojo, conservadores de *La Epoca*!

CORREO DE HOY.

«Dice *El Oriente* de Sevilla que en la noche del sábado se presentaron en Triana fuerzas de infantería y caballería á fin de mantener el orden, pues se temía que fuese alterado por los republicanos.

«Los carabineros que acompañaron á aquellas tropas trajeron presos á dos individuos que armados de todas armas trataban de emprender un viaje sospechoso.

«Para alivio de males, añade el mismo periódico, se hablaba con insistencia de ciertos telegramas dirigidos por el regente y por el ministro de la Guerra, que daban á entender que no es muy perfecto el acuerdo entre ambos personajes.

«No es de crear este desacuerdo de Serrano con Prim, de que habla *El Oriente*.

«Según vemos en *La Libertad* de Tarragona, el día 4 llegó á aquella ciudad con pliegos para

las autoridades superiores de la provincia y el general Baldrich; el coronel D. Juan Prats, ayudante del señor presidente del Consejo de ministros.

«*Las Provincias* de Valencia dice que se habían levantado algunos raiis entre Chinchilla y el Villar, lo cual hizo detener el tren, reparándose prontamente el desperfecto sufrido en la línea.

«El telégrafo estaba también cortado entre Chinchilla y el Villar, en una extensión de una media hora, quedando interrumpido el servicio.

«Del *Alto Aragón* de Huesca tomamos las siguientes noticias:

«Parece que los insurrectos de Sariñena exigieron de algunos contribuyentes, bajo la pena de muerte, la cantidad de 10.000 rs.

«Se han presentado á indulto en Barbastro 69 insurrectos. Reina la habitual animación en esta ciudad, donde no se tiene el más ligero temor de que la tranquilidad se vuelva á alterar.

«Cuando entraba en Sariñena una columna, salieron los insurrectos, volviéndose muchos de estos después de haber escondido las armas y haciendo ver que venían del campo. Entre ellos se hallaban, según se nos asegura, algunos de los más alborotadores, y hasta los mismos de la junta revolucionaria se presentaron al jefe de la columna, como sostenedores del orden. También se nos asegura que todo esto era valor entendido con Noguero.

«Hemos recibido periódicos de Barcelona, correspondientes á los días 5, 6 y 7 del corriente. El día 5 corrió la voz de que á las dos de la tarde se proclamaría la ley marcial, que venía el general Izquierdo con siete batallones y que el Gobierno había cerrado las Cortes después de haber recibido de ellas una autorización para obrar con energía contra los trastornadores del orden público.

«Por cartas recibidas de Reus el día 4, se supo que antes de abandonar la ciudad los insurrectos, exigieron á los contribuyentes una cantidad que varia entre 10.000 y 25.000 duros; que hizo efectiva el Banco al que deben reintegrar las personas á quien se señaló la contribución.

«El nuevo gobernador, Sr. Iglesias, suspendió el mismo día la publicación del diario *La Razón*.

«La mañana del 5 se repartió á cada alcalde de barrio un número de fusiles con sus correspondientes municiones para que los distribuyeran entre los vecinos. Parece que al menos motivo de alarma deberán estos reunirse armados en la casa del respectivo alcalde de barrio, y patrullarán por el recinto de su demarcación.

«Según el mismo periódico, se aseguraba que por la tarde debían empezar los preparativos para la reorganización de la milicia ciudadana de Barcelona.

«Según *El Norte de Girona*, se hallan al parecer pronunciados en dicha provincia, entre otros pueblos, Vilabertran, Calonge, San Feliu de Guisols, Palamós, Palafrugell, donde hay junta revolucionaria, La Bisbal y Bañolas.

«Dice el mismo periódico que corría el rumor de que los republicanos tenían en su poder cuatro piezas de artillería.

ÚLTIMA HORA.

«*La Iberia* ha publicado hoy en suplemento los siguientes despachos telegráficos:

«TARRAGONA, 7.—Los insurrectos de Reus y el Priorato, en número de 1.800, entregaron ayer las armas al general Baldrich en Cornudella.

«Los de Valls han pedido indulto; pero se les ha contestado que si se entregan serán juzgados por tribunal competente como reos de delitos comunes.

«BARBASTRO, 7.—Esta madrugada á la una se ha presentado al alcalde de Berbegal, solicitando indulto, el diputado Noguero, un tal Palacios; y concedido, les ha dado un salvo conducto para Sariñena. Diez hombres, resto de su facción, se han dirigido á sus casas.—Tranquilidad completa.

CONGRESO.

«Abierta la sesión á las dos menos cuarto, el Sr. Ochoa preguntó cuál sería ahora la situación de la prensa y de que asuntos podrá tratar; y el ministro de la Gobernación dijo que de todo podrán hablar, con tal que no ataquen á la Constitución ni exciten á la rebelión.

«Se leyó un proyecto de subvención de un ferro-carril de Zaragoza á Tarragona, y pasó á las secciones.

«Se leyó el dictamen de la comisión de peticiones, favorable á que se indemnice á los periódicos que sufrieron pérdidas por la conducta de las autoridades en Junio de 1868.

«Habló en contra el Sr. Bugallal por ser, en su sentir, impolítica y anómala la medida, y dijo que de indemnizarse á aquellos periódicos, debería indemnizarse á los suprimidos en Barcelona por el actual capitán general.

«El Sr. Rojo Arias, hablando en pró, atacó al Gobierno de aquella época, y dijo que la indemnización se debía de justicia, porque la conducta de las autoridades reaccionarias había ocasionado muchos perjuicios á los periódicos liberales.

«El Sr. Ochoa hizo ver á los unionistas, que sus amigos de hoy les echan en cara sus actos de ayer. (Varios diputados unionistas piden la palabra en contra, y otros progresistas en pró.)

«Continuó el Sr. Ochoa discutiendo los atropellos cometidos con los periódicos, *Siglo, Gorda, Quijote*, etc., atropellos que no han sido castigados por las autoridades, y sostuvo, que de haber

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Excmo. señor: Autorizado el Gobierno por la ley de esta fecha para declarar en estado de guerra aquella parte del territorio de la Península que estime conveniente; y siendo indispensable dictar reglas en virtud de las cuales puedan las autoridades proceder con la unidad de acción tan necesaria en circunstancias extraordinarias, S. A. el regente del reino, de acuerdo con el Consejo de ministros, se ha servido resolver lo siguiente:

1.º Publicará V. E. el estado de guerra en todo el parte del distrito de su mando cuando se levanten partidas armadas o se declare en rebelión cualquiera porción de su territorio.

2.º En el mismo bando señalará V. E. un plazo de 48 horas para que los individuos de las partidas insurrectas entreguen las armas; quedando, si no verifican dentro de dicho plazo, inculcados, menos los jefes, a quienes sólo se les garantizará la vida, y los que hayan cometido delitos comunes.

3.º Como consecuencia de la declaración de estado de guerra, asumirá V. E. toda la jurisdicción en cuanto se refiera al orden público, y serán juzgados por los consejos de guerra todos los reos de los delitos de rebelión y sedición definidos en el cap. 2.º, tit. 3.º del libro 2.º del Código penal.

4.º Con arreglo a lo que previene el último párrafo del art. 31 de la Constitución, a los reos no militares se les aplicará por los consejos de guerra las penas marcadas en el Código penal, y a los militares las señaladas en la Ordenanza del Ejército.

5.º Suspensas las garantías consignadas en los artículos 2.º, 5.º y 6.º, y párrafo primero, segundo y tercero del 17 de la Constitución del Estado, las autoridades militares de los puntos declarados en estado de guerra usarán de las facultades de que quedan revestidas, según lo exijan las circunstancias.

6.º Contando con el buen espíritu y entusiasmo de que se hallan animados los voluntarios de la libertad, las autoridades militares de los puntos en que los haya se pondrán de acuerdo con los respectivos alcaldes a fin de que aquella benemérita institución, con su acreditado patriotismo, contribuya dentro de su localidad a la conservación del orden.

De la acción enérgica y decisiva de las autoridades, y del rápido y severo castigo de los culpables, depende el pronto restablecimiento del orden contra el que acaban de atentar, apelando al incendio, a la destrucción de las vías de comunicación, y a otros medios reprobados y criminales, los que, en reducido número por fortuna, se han alzado contra la soberanía de las Cortes Constituyentes.

S. A. el regente del reino, que conoce las distinguidas dotes de valor e inteligencia de V. E., espera que sabrá responder una vez más a la confianza que en V. E. tiene depositada, y que prestará en las presentes circunstancias nuevos y relevantes servicios a la causa del orden y de la libertad.

Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 5 de Octubre de 1869.—Prim.—Señor capitán general de....

Publicamos con gusto la siguiente interesante carta que comunica curiosas noticias de las misiones católicas en la Australia Occidental:

NEVIA NOROIA, 11 de Julio de 1869.—Caro y apreciable hermano D. Hermenegildo del Río: aquí me tiene Vd. en esta santa misión desde el día 2 de mes pasado. Junio, antes de mi llegada todos los demás, ó sean treinta y dos que me acompañaron desde Europa a estas regiones. No puede Vd. imaginar la alegría de todos a nuestra llegada, ni puedo yo expresarlo con palabras: son cosas que se sienten y perciben, pero difíciles si no imposibles de comunicarse por escrito. Mucha gente europea fué a recibirme a una buena distancia de esta misión; en seguida hallé una procesión de muchachos australianos (por supuesto ya cristianos) vestidos con lo mejor que tenían, que en verdad era buena ropa, con banderas y estandartes, que venían a mi encuentro; después de ellas hallé otra procesión de muchachos también australianos, y con estos y aquellas, un buen número de otros australianos grandes y pequeños, hombres y mujeres, pero aún no cristianos, los cuales todos venían a recibirme. Con tanta gente se formó una larga

Tanto los anuncios, como igualmente los comunicados, se insertarán a precios convencionales.

procesión; la cual cerraba yo, habiéndome apeado del caballo. Al entrar en los terrenos, propiedad de esta santa misión, hallé toda la santa comunidad, que con cogullas, y en dos alas me esperaban. Allí me saqué las espuelas, y en una especie de garita hecha de ramos de árboles, al lado de un gran arco triunfal, de los mismos materiales, y por el cual había entrado, me vestí de pontifical, y en solemne procesión fuimos todos a la iglesia. Como por estos bosques no hay cohetes, hicieron sus veces los tiros, que con el sonido de las dos campanas que tenemos, y de las voces de todos los que cantaban, daban un brillo y realce a la solemnidad. Cantado el *Te Deum* en la iglesia y hecho lo demás que en tales casos dispone el ceremonial, me acompañaron también en procesión al monasterio; pero a la puerta de este se me presentó delante uno de los jóvenes, que pocos años hace era un salvaje, y así en lo extremo no se distinguía de un bruto; y habiéndome pedido permiso, me dirigí una arenga en inglés con alguna que otra palabra australiana, felicitándome por mi próximo viaje y feliz llegada a vuelta entre ellos. Apenas habíale yo respondido, salió una de las jóvenes, la que, después de una graciosa reverencia, hizo lo mismo, aunque en otros términos que lo había hecho su compatriota el joven dicho.

Por supuesto cada uno de estos dos habló en nombre suyo, y de todos los demás de su sexo. Habíale respondido, cuando uno de los católicos europeos, establecido ya por estos rededores, salió al medio, y en nombre suyo, en el de los presentes (que era un buen número) y en el de los ausentes de todo este distrito, hoy día bastante numeroso, me hizo la misma felicitación. A todo esto se hallaba presente toda la comunidad, y los nuevamente llegados ó postulantes, lo que hacía más serio el acto. Pero para poderle dar los pormenores de estas y otras cosas semejantes, los límites de una carta, y esta escrita a prisa, no lo permiten ni tengo tiempo para más. Por este mismo correo escriben, creo, todos los recién llegados postulantes: en este día llevo ya mandadas al correo más de cuarenta cartas, y las más de ellas bien gordas y pesadas. De este modo sus padres, familias y amigos, tendrán la satisfacción de saber por ellos mismos lo que han querido decirles.

Me cabe la satisfacción de poderle decir que se portan bien, y que me dan las mejores esperanzas para lo venidero. Dios Nuestro Señor quiera conservarlos en el buen ánimo y espíritu de que se hallan animados. Hasta ahora no se han podido hacer los Santos hábitos: no me ha llegado aún la estameña para hacerlos; pero la espero uno de estos días, con lo demás que nos falta de lo que trajimos en el buque. Le encomiendo muchísimo los documentos que le pedí en la misa de Mayo desde Berlín. Salud a los amigos, que no puedo singularizar, por falta de papel y tiempo.

Se repite de V. y a sus órdenes este su siempre agradecido hermano, Q. B. S. M.—FRAY ROSENDO, Obispo de Puerto-Vitoria.

Parece que el contraalmirante Sr. Polo, ex-comandante general de la escuadra del Mediterráneo ha iniciado la idea de que se hagan retratos del inolvidable general Mendez Núñez, y que estos se coloquen en todos los buques de guerra para perpetuar la memoria de tan ilustre marino.

Los batallones de voluntarios que se están organizando para Cuba en los distritos militares, llevarán las banderas de los extinguidos provinciales de Barcelona, Madrid, Valencia, Pamplona, Málaga, Cádiz, Zaragoza, Santander y Coruña.

Se ha dispuesto se entreguen al director general de infantería las banderas que existen en el Santuario de Atocha, procedentes de los bata-

llones provinciales, para entregarlas a los voluntarios que han de marchar a Cuba.

Anuncia un periódico que el Sr. D. Juan Bautista Topete, va a formular una proposición dirigida a las Cortes pidiendo a estas se conceda al hermano del malogrado ilustre general D. Casto Mendez Núñez, el título de marqués del Callao, con el fin de perpetuar tan insigne hecho de armas.

Nos parece bien la idea, pero no sabemos si se hará.

Ya están embarcados 6,000 hombres, con destino a Cuba. Para el 20 de este mes se habrán embarcado otros 6,000.

Los auxilios pecuniarios que el Gobierno ha recibido de los capitalistas cubanos fieles al Gobierno de la nación ascienden ya a 10 millones de reales.

Del periódico satírico *El Gaitanías* tomamos los siguientes apuntes sobremanera interesantes, si como debe suponerse son exactos, para la historia de la revolución de Setiembre:

«Nombramientos hechos a favor de los redactores, mozos, porteros, prentistas, repartidores, vendedores, etc., etc., del periódico *La Iberia*».

Sagasta.—Ministro de la Gobernación	120,000 rs.
—Para coche	30,000
Díaz.—Secretario del gobierno civil de la Habana	120,000
Escalera.—Administrador de Escuelas de Manila	100,000
Escoriza.—Gobernador de Barcelona	60,000
—Para coche	15,000
Rojo Arias.—Gobernador de Cádiz	60,000
Massa y Sanguinetti.—Id. de Málaga	60,000
González Liana.—Id. de Alicante	60,000
Martínez.—Id. de Tarragona	50,000
Araujo.—Id. de Albaladea	40,000
Ortiz y Casado.—Tesorero central	40,000
Torres Mena.—Oficial de Hacienda	33,000
Carrañal.—Id. de Gobernación	33,000
Ferrer del Río.—Id. de Gobernación	35,000
Pinillos.—Id. de Gobernación	26,000
Gil Sanz.—Id. de Gobernación	20,000
Paz.—Id. de Gobernación	18,000
Díaz Conde.—Id. de Gobernación	14,000
Alexandre.—Id. de Gobernación	14,000
Saco.—Inspector de la Gaceta	30,000
Maya.—Delegado de la Tutela	30,000
Rodríguez.—Id. del Monte Pío	24,000
Montarano.—Secretario de Cárceles	16,000
La Rosa.—Jefe de Orgas	18,000
Rojas.—Regente de la Imprenta Nacional	20,000
Nacional	24,000
Total	1,132,000

Se conoce casi todo el resultado de las elecciones en Albaladea. El Sr. Moncasi tenía cerca de 17,000 votos; el Sr. España 15,600, y unos 6,000 los republicanos Sres. Perez y Gallego.

Dice un periódico que mientras duren las presentes circunstancias y falten los republicanos de la Cámara, no se discutirán leyes políticas.

Parece que la familia del ilustre Mendez Núñez ha dirigido una comunicación al ministerio de Marina, rogando que por los oficiales de la Armada que se hallaron en el combate del Callao se les faciliten los datos necesarios para precisar el uniforme que dicho general tenía puesto durante el combate, a fin de remitirlo al Museo nacional.

Leemos en un periódico:

«Por la dirección del Patrimonio que fué de la corona se han dado las órdenes oportunas para que por la comisión de inventarios se forme uno general con todos los parciales de las administraciones subalternas, dándose una numeración correlativa a todos los efectos inventariados».

dos, con cuya medida se garantizan más los intereses y se facilita la administración.»

El Excmo. é Ilmo. señor Obispo de Tarazona ha pedido sus pasaportes para asistir al Concilio Eucuménico.

Según vemos en el *Boletín eclesiástico* de la diócesis de Granada, en la iglesia parroquial de Santa María de Algirinejo se cometió la noche del 26 un robo sacrilego de consideración, llevándose los ladrones varias alhajas de plata, de peso de 346 onzas, y muchas prendas de ropa blanca. Con este motivo el Excmo. señor Arzobispo de aquella diócesis ha dispuesto que los señores Curas practiquen con sus feligreses los ejercicios religiosos que su piedad les dicte, en desagravio a Jesús Sacramentado por las injurias que está recibiendo.

Ayer salió del puerto del Ferrol, con rumbo a la Habana, la fragata de guerra *Cármen*, a cuyo bordo va un batallón de cazadores. En el mismo puerto se ha embarcado otro batallón en el vapor *Colón* que se dirige a Cádiz, de cuyo punto saldrá dentro de pocos días con dirección a la isla de Cuba. Durante el embarco han sido victorizados por el pueblo, y los soldados iban poseídos del mayor entusiasmo.

Según los datos recibidos hasta ayer tarde, parece que llevan gran mayoría en la elección de diputados en Soría los señores general Córdova y coronel Uzuriaga.

El general Caballero de Rodas ha recompensado en nombre del Gobierno a las clases de tropas que tomaron parte en la brillante acción de las Tunas, concediendo el grado inmediato a los sargentos y cabos y la cruz del Mérito militar a todos los soldados.

Ayer había en Madrid 172 diputados solo de la mayoría. El número necesario para votar leyes es 167, mitad más uno de los diputados admitidos, que son 333.

NOTICIAS GENERALES.

Por la dirección de la Caja general de Depósitos se publica el siguiente anuncio:

Con objeto de que esta Caja general presente oportunamente en la dirección de la Deuda pública los cupones del semestre que vencerá en 31 de Diciembre y 1.º de Enero próximos, los interesados que tienen depósitos voluntarios constituidos en la misma pueden, si lo desean, pedir la entrega de los cupones de dicho semestre hasta el 13 del actual, pasando a recogerlos de la Tesorería en la forma siguiente:

Día 25. Consolidado y diferido.
Día 26. Obligaciones generales y de Alar.
Día 27. Obras públicas, Canal, billetes hipotecarios y bonos del Tesoro.
Día 28. Consolidado, diferido, Obras públicas y Canal.
Día 29. Obligaciones generales, Alar, billetes hipotecarios y bonos del Tesoro.

Advertiéndose que desde el expresado día 13 no admitirá ni devolverá la Caja ningún depósito voluntario con el cupón del referido semestre de 31 de Diciembre y 1.º de Enero ya citados.

Asimismo los interesados que deseen la conservación de los cupones unidos a sus valores hasta el vencimiento de los mismos, tratándose de depósitos voluntarios, pueden solicitarlo dentro del término prefijado, como igualmente los correspondientes a depósitos voluntarios, quedando estos a disposición de los interesados hasta la fecha en que tengan por conveniente retirarlos.

En la noche del 4 del corriente se declaró un voraz incendio en el convento de Capuchinas de Córdoba, viéndose obligadas las religiosas a abandonar su tranquila morada trasladándose a la inmediata parroquia de San Miguel. La comunicación en que se nos refiere tan triste suceso, añade que según rumores no fué casual, fundándose en una carta que al parecer se ha encontrado.

Según dice un periódico se va a arrendar por término de seis años el estanque del Retiro para el establecimiento de barcas con destino al recreo del vecindario de Madrid. El día 15 se verificará el remate en el ayuntamiento.

Desde el día 1.º del actual ha quedado suprimida la distribución de la correspondencia del correo interior de esta capital que se extraía a las seis de la tarde.

Por disposición de la autoridad se han prorrogado las ferias de Madrid hasta el domingo próximo.

En el parque sanitario de Madrid se están construyendo con la mayor actividad 8,000 bolsas de curación personal, que deben entregarse a los 8,000 soldados voluntarios que primero salgan para la isla de Cuba. Estas bolsas, cuya perfección y comodidad honran mucho a nuestro cuerpo de sanidad y aventaja en mucho a todos los socorros de este género usados en otros países, son de lienzo, y contienen una venda de dos varas, quince gramos de hilas, dos compresas y una tira de lienzo aglutinante; recursos que son suficientes para que todo herido pueda ser socorrido instantáneamente hasta por el más inmediato de sus camaradas, y para que espere los cuidados médicos en la mejor situación posible.

Las bolsitas, sin embargo, apenas abultan lo que un libro ordinario de memorias; pueden llevarse en un bolsillo cualquiera, y no han de cansar al soldado la más insignificante molestia.

El doctor Somovilla, director del parque de Madrid, ha introducido, pues, con esta idea que desde hace largo tiempo estudia y perfecciona un adelanto utilísimo, y ha realizado para nuestros voluntarios y soldados un verdadero adelanto.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Marcos, Papa y confesor.

SANTOS DE MAÑANA. Santa Brígida, viuda y San Demetrio, mártir.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la iglesia de Santa Cruz, donde continúa la novena de Nuestra Señora del Rosario. A las diez será la misa mayor con sermón que predicará D. Gregorio Montes, y por la tarde, en los ejercicios, D. Ignacio Villila.

También continúa la misma novena en las monjas de Santa Catalina de Sena, y predicará D. Ruperto Urra.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de la Concepción en San Pedro ó la Medalla Milagrosa en San Ginés.

Se reza del Santo Angel Custodio con rito doble y color blanco.

MERCADO DE MADRID.

AYUNTAMIENTO POPULAR DE MADRID.

De los partes remitidos en el día de hoy por la Intervención del mercado de granos y nota de precios de artículos de consumo, resulta lo siguiente:

PRECIOS DE ARTÍCULOS AL POR MAYOR Y MENOR.

Carne de vaca, de 3'900 a 4'400 escudos arroba, y de 0'142 a 0'188 escudos libra.
Idem de certero, de 0'124 a 0'188 escudos libra.
Idem de ternera, de 0'400 a 0'500 escudos libra.

Tecino añejo, de 8'300 a 8'400 escudos arroba, y de 0'370 a 0'394 escudos libra.
Jamón, de 0'500 a 0'600 escudos libra.
Aceita, de 0'600 a 0'800 escudos arroba, y de 0'212 a 0'230 escudos libra.

Vino, de 1'600 a 2'800 escudos arroba, y de 0'04 a 0'118 escudos cuartillo.
Pan de dos libras, de 0'118 a 0'141 escudos.
Garbanzos, de 3'400 a 5'800 escudos arroba, y de 0'168 a 0'236 escudos libra.

Judías, de 2'400 a 2'800 escudos arroba, y de 0'118 a 0'130 escudos libra.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34.

A cargo de R. Labajos y Arenas.

Rebaja a las corporaciones, sociedades mercantiles y a las particulares que anuncian periódicamente.

SECCION DE ANUNCIOS.

EXAMEN CRÍTICO

GOBIERNO REPRESENTATIVO

EN LA SOCIEDAD MODERNA,

REVERENDO PADRE LUIS TAPARELLI,

DE LA COMPAÑIA DE JESÚS,

TOMO PRIMERO.

Introducción.
El principio heterodoxo.
El sufragio universal.—Posesión de la autoridad.
Emancipación de los pueblos adultos.

TOMO SEGUNDO.

La nación a la modernidad.
Poder legislativo.—Poder ejecutivo.
La administración en sus teorías.
La administración en la patria.

Dos tomos de cerca de 600 páginas cada uno.—Véndese en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.—Precio 23 rs. en Madrid y 32 en provincias, franco de porte.

CONFERENCIAS

Materias de que tratan.—Conferencia I: La Economía anticristiana con relación al hombre.—II: La economía anticristiana con relación a la familia.—III: La economía anticristiana con relación a la sociedad.—IV: El cristianismo y el pauperismo.—V y VI: El trabajo en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34 y 40, a 4 rs. en Madrid y 5 en provincias.

ROB LAFFECTEUR.

El Rob Boyveau Laffecteur es el único autorizado y garantizado legítimo con la firma del doctor Giraudeau de Saint-Gervais. Es muy superior a todos los jarabes deprimidos y reemplaza al aceite de higado de bacalao, al jarabe anti-escurbutico, a las escencias de zarzaparrilla, igualmente que a todas las preparaciones que tienen por base yodo, oro ó mercurio.

De una digestión fácil, grato al paladar y al olfato, el Rob está recomendado por los médicos de todos los países para curar las enfermedades cutáneas, los empujes, los accesos, los cánceros, los empujes, la sarna degenerada, las escrófulas, el escorbuto, pérdidas, etc.

También se receta el Rob Boyveau Laffecteur para el tratamiento de las afecciones de los sistemas nervioso y fibroso, tales como gota, dolores, marasmo, reumatismo, hipocondría, parálisis, esterilidad, pérdida de carnes, aneurisma del corazón, catarras de la vejiga, golpes de sangre, oscilación, almorranas, tumores blancos, lepra, asma nerviosa, hidrocefalia, hidropea, mal de piedra, cólicos periódicos, enfermedades del higado, gastritis, gastroenteritis, etc.

Este remedio, de muy buen gusto y muy fácil de tomar con el mayor sigilo, se emplea en la marina real hace más de sesenta años y cura en poco tiempo, con muy pocos gastos y sin temor de recaídas, las ulceraciones, retracciones y afecciones de la vejiga, y todas las enfermedades nuevas, reiteradas ó rebeldes al mercurio y a otros remedios.

Precios: 24, 40 y 70 rs. botella.
Depósitos en Madrid: J. Simon, agente general, Borrell hermanos, Escorial, Moreno Miguel, Quesada, Sonolinos, C. Uzurrutun, Sanchez Ocaña, G. Ortiz, y en todas las provincias, los depositarios ya conocidos. (A.—2879.)

LOS MISTERIOS DE LA FABRICACION Del vino: su crianza, mejora y conservación; con un recetario infalible para re-

ponerle de sus enfermedades y privarle de defectos; manual adaptado a la localidad del que le pide; 300 rs.—Sierra, calle de Torija, 6, 3.º derecha. Madrid.

Núm. 247.
48, 23, 30 S.—5, 11, 16, 21, 26, 29 O

HYDROCLYSE. O NUEVA gerina para lavarse y para lavarse, el único sin émbolo ni resorte y que no necesita de hilaza, cuero ni corcho; su forma es de las más bonitas, simple su mecanismo y su precio muy módico. A PETIT inventor de los cliso-bombas y del ardo-bomba para jardines; calle de Joly, París. Madrid, 51, calle del Sordo, Agencia franco-española. (A.—2569.)

ALTAR Y TRONO

REVISTA HISPANO-AMERICANA redactada por los más conocidos escritores católicos-memóricos, y dirigida por los señores D. A. J. de Villadola y D. Valentín Gómez.

Se publica en Madrid los días 5, 13, 20 y 28 de cada mes, desde el 5 de Mayo de 1869. Consta de 24 páginas en folio, de letra compacta, con excelente papel y bellísima impresión, y en esta en Madrid y provincias CINCUENTA REALES al año ó TRECEN REALES TRIMESTRE, suscritos de la administración, calle del Carbon, 4, 3.º, dirigiendo la correspondencia a D. Antonio Perez Dufrut, ó en la imprenta de La Esperanza.

En las librerías ó por medio de los comisionados costará 60 rs. al año ó 16 al trimestre.
A los suscritores por un año se les regalará dos retratos en targeta de D. Carlos de Borbon y uno de su augusta esposa doña Margarita, ó una de las dos obras que se indican en el prospecto.

Son comisionados de la Revista en provincias, Ultramar y extranjero, todos los de los periódicos católicos.
Actualmente da a luz una interesante obra titulada *Las Serpientes*, estudio zoológico-político, por E. Lasserre. (G.)

AGENTE FRESCO DE HOGG

Este agente fresco de Hogg es el único que cura las enfermedades del pecho, afecciones escrofulosas, los empujes, debilidad general, etc.

Agredable y fácil de tomar.—Desconfiar de las falsificaciones.—Exigir la marca de fábrica que lleva este agente y que cubre la capsula de cada frasco triangular, así como el rotulo que lleva la firma Hogg y Cia.

Venta al por mayor en París, 2, rue Castiglione.
Justi: Moreno Miguel, Sanchez Ocaña y en todas las buenas farmacias de Madrid, y de las provincias.—La Agencia franco-española, en Madrid, Sordo 31, sirve los pedidos.

CRONICA DEL CONCILIO ECUMENICO DEL VATICANO.

por DON LEON CARBONERO Y SOL.

Esta obra, sobre el suceso más importante del mundo desde el siglo XVI, además de la carta del Obispo de Orleans, como prólogo, de la cronología de los Papas, con la biografía de Pio IX, y del catálogo de los Concilios generales, constará de tres partes: Primera parte: Preparativos del Concilio. Segunda parte: Celebración del Concilio. Tercera parte: Promulgación del Concilio y sus efectos.

Cada una de estas partes contendrá todos los documentos oficiales, las sesiones, los decretos y multitud de noticias y detalles curiosos.
Se publica desde el 7 de Octubre próximo, por entregas de 128 páginas en 4.º español (16 pliegos), a 5 rs. cada una; y para los suscritores a *La Cruz*, 2 1/2 rs. quincena.—Provincias: dirigiéndose en carta a D. Leon Carbonero y Sol, San Roque, 8, Madrid.—Se anticipará el valor de cuatro entregas.
La *Cruz* sale el 19 de cada mes en entregas de 128 páginas en 4.º español. Su precio, a 1/2 reales. Madrid real más en casa de los comisionados. (Núm. 753.)

EL CATOLICO. Se publicará por ahora en los días 4, 8, 16 y 24 de cada mes. Regala a los suscritores un Compendio de Historia eclesiástica. Haciendo la suscripción en Madrid, corresponden de provincia, 12 trimestre y 18 al año. En Ultramar y extranjeros 100 rs. al año.